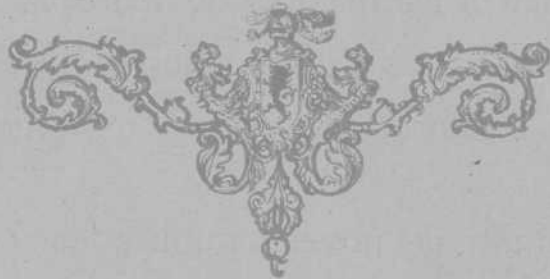


Vida
Aristocrática



AVENIDA
DEL CONDE
DE PEÑALVER,
NÚMERO 8



SUCURSAL
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCION
DE
"VIDA
ARISTOCRATICA"

LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA

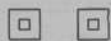


En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

LO QUE CUESTA UNA TEMPORADA LÍRICA

UNOS DATOS CURIOSOS SOBRE EL TEATRO REAL

Pocas personas están enteradas de los secretos de entre bastidores, y cuando presencian un espectáculo de la esplendidez de los del Teatro Real no se figuran la suma de talento, de trabajo y de dinero que suponen. La carestía de la vida alcanza al Teatro por modo superlativo, y así, resulta que una temporada de setenta y dos funciones, como la actual del regio coliseo, cuesta a la empresa la enorme suma de 1.518.000 pesetas.

El detalle en que se descompone tan importante cifra es tan curioso, que no nos resistimos al deseo de copiarlo.

Sólo en directores de orquesta y maestros concertadores, empleará la empresa 103.153,30 pesetas. El ilustre Carlos Muck gana 22.500 pesetas por sus funciones, y 15.000 León Blech. Son los directores más caros del género. He aquí los restantes datos, distribuidos en grupos:

Tenores: 287.876 pesetas.—Entre ellos, están

Hipólito Lázaro, que gana 100.000 pesetas, y Lauri Volpi, que percibe 82.000.

Barítonos: 116.444 pesetas. Francisco Cigada percibe 15.000 pesetas; Molinari, 17.500; Franci, 27.000; Schipper, 9.600; Eck, 25.000, etc.

Bajos: 70.993 pesetas.—Massini Pieralli, 24.000 pesetas; Lattermann, 18.000; Braunn, 9.600.

Sopranos: 240.170 pesetas.—María Carena, 31.500; Ester Mazzoleni, 27.000; Elena Wildbrun, 17.500; María Barrientos, 16.000; Magdalena Bügg, 12.500; Carlota Dahmen, 40.000, etc.

Medio-sopranos: 75.885 pesetas.—Gabriela Besanzoni, 36.000; Luisa Willer, 24.000, etc.

Y no son sólo los artistas de primera línea los que perciben honorarios elevados. En los restantes renglones es asimismo crecido el gasto.

El coro cobra 630,60 pesetas diariamente, sin contar las horas extraordinarias, porque el sueldo de un corista oscila de once a cinco pesetas, que sólo está asignado para educandas; de manera que el coro le cuesta a la empresa 82.853,90 pesetas en la temporada.

El cuerpo coreográfico cuesta 50.000 pesetas.

(Los sueldos son de diez pesetas a tres, las educandas.) La orquesta percibe 1.300,55 pesetas diarias, haya o no función; de modo que sus emolumentos ascienden a 154.765,45 pesetas en toda la temporada, con las horas extraordinarias y el sueldo de la banda. El personal de servicios gasta un total de 73.574,50 pe-

setas. En la maquinaria (43.054,50 pesetas) hay jornales de 17,50 a 9,75, y perciben 268,50 pesetas diarias. Los electricistas cobran 66,75 pesetas diarias. El personal de la calefacción está contratado en 6.000 pesetas toda la temporada, y los sesenta acomodadores cobran 6.600 pesetas.

En propiedad literaria y material gasta el Teatro Real 39.674,15 pesetas. En pintura escenográfica y decorado, 25.000 pesetas. Los gastos y servicios de escena cuestan 43.700 pesetas. (Sólo la sastrería cuesta 300 pesetas diarias cuando hay función, y 250 cuando no la hay.)

Y a todo ello hay que agregar 80.000 pesetas de gastos generales (fluido eléctrico, combustible de la calefacción, billeteaje, carteles, propaganda, etcétera), y 58.000 pesetas de gastos de personal de administración, viajes necesarios, correo, giros, etc.

Todo lo que arroja el total indicado de 1.518.000 pesetas para setenta y dos funciones, sin que en esta cifra se incluyan los numerosos impuestos, algunos de los cuales, como el Timbre y la Mendicidad, alcanzan una respetabilísima suma.

Nadie, indudablemente, a no estar muy enterado de cosas de teatros, podría figurárselo.

Nosotros, desde luego, confesamos que no nos lo hubiéramos figurado nunca. Claro es que esto lo hace la empresa para tener una compañía que puede calificarse hoy de inmejorable; pero justo es que todos sepamos el esfuerzo que esa compañía representa.

En la Prensa diaria se ha publicado recientemente la lista de cantantes contratados para este año por la Scala de Milán y se ha podido comprobar la diferencia entre uno y otro coliseo.

Por eso todo cuanto sea contribuir al esplendor de las temporadas líricas será poco.

PLATERIA y JOYERIA

D. GARCIA

OFICINA DE LA CASA REAL

SON DE LOPEZ Y FERNANDEZ.

MARAVILLOSOS OBJETOS PARA REGALOS

T.º 2241.M.

ALMACENES Y DESPACHO Sal nº 2 al 8 (CONTINUACIÓN DE POSTAS.)

FABRICA Ferraz 17

MEDEL

GRAN VIA, núm. 18

Teléfono M.-515

JUGUETES

COCHES DE NIÑO

PILAR DE ASENSIO FOTÓGRAFA

GRAN REBAJA DE PRECIOS

PARA DAR A CONOCER LOS NUEVOS TRABAJOS DE ESTA CASA

Véase la exposición.

Príncipe, 22.

NOTAS DE CAZA

HAN abundado en estos últimos días las cacerías animadas en numerosas posesiones y, desde el jabato bravío a la indefensa perdiz, han caído a centenares las piezas de caza, que abundan en nuestro país como acaso en muy pocos de Europa.

De gran resultado ha sido, como siempre, la verificada en la magnífica finca de Santa Cruz de Mudela, propiedad de los Condes de Gavia y de Valdelagrana. Fué honrada por breves días con la presencia de S. M. el Rey, y asistieron numerosos cazadores aristocráticos.

Figuraban entre ellos el ex Presidente del Consejo Conde de Romanones, el Marqués de Viana, Conde de Maceda, Duque de Bivona, Marqués de Ivanrey y el Conde de los Villares.

El tiempo, que favoreció a los cazadores, fué espléndido en los dos últimos días; no así el primero, que estuvo algo lluvioso.

En los ojeos de los tres días se cobraron 2.788 perdices, 87 liebres y 104 conejos; en total, 2.979 piezas.

El Conde de Valdelagrana obsequió espléndidamente a sus huéspedes.

También ha sido importante la montería realizada en el hermoso e histórico Coto de D.^a Ana, en Andalucía, propiedad de los Duques de Tarifa.

En la cacería tomaron parte los Duques de Medinaceli, del Arco, de Arión, Almazán y Castillejos; Marqueses de la Guardia y Valdeiglesias; Conde de Ribadavia, y Sres. Garvey (D. Patricio), Medina (D. Patricio), Rivera (D. Gonzalo) y López de Carrizosa (D. Ricardo y D. José).

En los cinco días que duró la montería se cobraron, entre venados y jabalíes, setenta reses, lo cual constituye el más lucido *tableau* que cabe imaginar.

Los cazadores regresaron muy satisfechos de la expedición y muy agradecidos a las amabilidades dispensadas por el Duque de Tarifa.

Otra cacería que resultó animada y agradable fué la que improvisaron los Condes de Finat en honor de varios amigos que fueron a visitarles a su espléndida finca del Castañar, en la provincia de Toledo.

El ameno *Mascarilla*, que asistió a ella, dió cuenta de la excursión en una crónica, de la que queremos reproducir algunos párrafos:

«¿Quiénes eran los cazadores? El Duque de Medinaceli, el Marqués de Jura Real, los Condes de Peña Ramiro y Artaza, D. Juan López Dóriga, don

Justo San Miguel, D. Juan Calvo de León, D. Fermín Casal, Valdeiglesias y no recordamos si algún otro.

De la vecina casa de Layos, que ha convertido en hermosa residencia española, llegó el Conde

de Mora, que tiene ahora, como huésped, a su hermano político M. Edgar Lesseps, valiente aviador del Ejército francés que, durante la guerra, prestó tan valiosos servicios, que ascendió, por méritos de campaña, de cabo a comandante.

También llegó, de otra finca próxima, el señor Santibáñez.

Sólo se cazó un día y medio, y aun pudiera decirse que un día solamente, porque los ojeos de una mañana no pudieron darse bien, por causa del fuerte viento.

Menos esa mañana, la temperatura fué agradableísima, y el monte de El Castañar, recién lavado — como puesto de limpio —, por el agua de las últimas lluvias, parecía más verde, más brillante, más alegre que nunca.

El resultado de la cacería dió la razón a los amigos de los Condes de Finat, partidarios de la batida. El *tableau* marcó 775 perdices, 30 liebres, dos chochas y diferentes varios.

Que el Duque de Medinaceli y el Conde de Artaza se apuntaran considerables cifras de perdices, no tiene nada de particular, por tratarse de dos cazadores de fama bien acreditada.

Pero que otras escopetas, menos famosas todavía, les fueran a la zaga, merece un comentario. Guillermo Finat, por ejemplo, el hijo segundo de los Condes de Finat, derribó 66 perdices, y Justito San Miguel, que está en camino de ser un tirador formidable, tuvo puestos de 12 y 13 y se apuntó en total 65 piezas. ¡Bravos muchachos!

¿Y cómo no hablar de Blanquita Finat, que dejó atrás a muchos cazadores, en acertar perdices?

Los ojeos de Cornicabral y del Estanque resultaron maravillosos. ¡Eso eran perdices!

Una innovación sorprendió a los excursionistas. Acompañando a éstos iban cazadores de los pueblos, con sus bien entrenados perros, con lo cual se consigue que, después de los ojeos, se pierda la menor cantidad de perdices.

Así, entretenidos por la abundancia de caza y encantados por la hermosura del tiempo y la amabilidad de los Condes de Finat, la cacería resultó deliciosa. La abundancia de tomillo en la dehesa es tal, que los pulmones, al respirar, parece que se ensanchan.»

Y en otras fincas hubo otras cacerías, y en todas ellas el viento sano azotando las caras y los aromas campestres ensanchando los pulmones, fueron fuente de vida y de salud.

BANQUETE A UN ESCRITOR

El Ministro de Chile Sr. Fernández Blanco obsequió recientemente al brillante escritor chileno D. Miguel Luis Rocuant con un almuerzo en el Ritz, al que asistieron intelectuales americanos y españoles.

Con el Ministro de Chile y el Sr. Luis Rocuant tomaron asiento en la mesa el Ministro de Venezuela, Sr. Cárdenas; el del Uruguay, Sr. Fernández Medina; el Secretario de Méjico, D. Alfonso Reyes; el Secretario de Venezuela, D. Pedro Emilio Coll; el Secretario de Chile, Sr. Alvarez de la Ribera; D. Ernesto Grez, Agregado militar chileno; el Senador y gerente de *La Epoca*, Marqués de Valdeiglesias; el ilustre novelista Antonio de Hoyos, Marqués de Vinent y nuestro Director *León-Boyd*.

Miguel Luis Rocuant es un escritor interesante y un colorista muy notable. Sus libros son pinturas copiadas de la realidad y sus versos son hijos de una rica fantasía de poeta... Buena parte de la charla se dedicó durante el almuerzo a su labor literaria, prodigándose los elogios para *Cenizas de horizontes*, *Las blancuras sagradas*, *Los líricos y los épicos* y *Tierras y cromos*, recientemente dados a la estampa por el ilustre literato americano.



Hijo de Villasante y Cía.

ÓPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10
MADRID

Teléfono 10-50 M.



HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO * AUTOMOVILES DANIELS * AUTOMOVILES Y CAMIONES ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31. - MADRID - Teléfono J.-723.

ALTISENT Y C.^{IA}

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia). — MADRID

La Villa Mouriscot

CASA BALDUQUE

BOMBONES SELECTOS.—MARRONS
GLACEE.—CAMELOS FINOS

CAJAS PARA BODAS

SERRANC. NUM. 28



Eugenia Botella y Betegón comparte con su hermana Carmen—flor que ya engalanó, como ésta ahora, la primera página de nuestra Revista—el reinado de la juventud y de la belleza en el hogar de los señores de Botella (D. Cristóbal), en París. Y en la sociedad francesa, como en la aristocracia española, la admiración y las simpatías van juntas hacia las encantadoras hijas del ilustre «Juan de Beçón.»

EL ARTE DE PABLO BÉJAR

AL CUMPLIRSE EL AÑO...

HACE tres días que se cumplió el año del fallecimiento de aquel gran artista español que se llamó Pablo A. Béjar. Cuando se hallaba en la plena madurez de su talento y de su actividad, cuando más derecho había a esperar de sus lápices y pinceles una serie de obras maestras que fueran continuación de las que le consagraron como uno de nuestros primeros pintores, una cruel enfermedad le arrebató para siempre del cariño de los suyos. Con él desapareció una figura preeminente en nuestro arte contemporáneo; con su muerte perdimos cuantos le queríamos a un buen amigo; con su pérdida quedó la sociedad madrileña sin uno de sus más predilectos artistas.

Béjar había llegado a descubrir el secreto misterioso de la elegancia. Cultivado su espíritu en la admiración hacia los grandes maestros de la pintura inglesa, se compenetró con el modo suyo de entender el arte. Y esta admiración, unida al temperamento cálido y entusiasta del pintor español, dió por resultado una pintura personalísima, propia, original, que le valió la rápida y creciente consagración como gran artista en España y en el Extranjero.

Un año ya, parece mentira que se hayan cumplido ya doce meses, de aquél día en que, de improviso, nos sobrecogió la triste nueva. Pablo Béjar había muerto en Londres. Allí, en aquel país que podía considerar como su segunda patria, había rendido su tributo a la ley fatal que sobre todos pesa. Y a España, su patria adorada, fueron traídos sus restos, para que reposaran entre la tierra madre y bajo el cielo que llenó sus ojos de luz cuando los abrió por vez primera.

Había nacido Béjar en Barcelona en 1869; tenía, pues, al morir, cincuenta y un años. Desde muy pequeño mostró gran afición por la pintura; tanta que, una vez recibidas en España las primeras lecciones, marchó a estudiar a Italia, en donde tuvo por maestros a Vega y L. Madrazo.

Dióse a conocer en la Exposición de Roma de 1895 con un importante lienzo muy bien pintado, titulado *Wifredo el Velloso*, que alcanzó un gran éxito. Después, en España, comenzó a destacarse, pintando retratos y llegando a dominar el difícil arte del pastel, género que cultivó en adelante con preferencia, utilizándolo en casi todos sus cuadros famosos. Realizó a Francia y a Inglaterra numerosos viajes y residió en uno y otro país y en otros puntos del extranjero largas temporadas.

Además de los numerosos retratos de damas, de caballeros y de niños, que forman el núcleo principal de su obra, pintó Béjar los de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, varias composiciones decorativas en el palacio del Marqués de Mariano y en la casa del Marqués de Alella, en Barcelona y en varios palacios de Madrid, y otras obras, de distintos géneros, todas demostrativas de los grandes méritos del ilustre pintor.

Al cumplirse ahora el año de su muerte, VIDA ARISTOCRÁTICA ha querido rendir un fervoroso tributo a la memoria de Pablo Béjar y ha agrupado, para someterlos a la admiración de sus lectores, varios de los muchos notabilísimos retratos que pintó en su vida. Reproducidos por la máquina fotográfica de Lladó estos retratos hablan, con la elocuencia de su belleza y de su elegancia, de la



Sea el primero de los retratos debidos al pincel de Béjar que hoy nos complacemos en publicar, el de S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón, augusta hermana de Don Alfonso XII, a quien la sociedad de Madrid, en pugilato con el pueblo y con todas las clases sociales, quiere con un amor hondo y sincero, como nacido en lo más recóndito del corazón. El ilustre Béjar supo dar al retrato toda la majestad de la figura y toda la vida de esta Infanta ejemplar, infatigable para prodigar el bien.

solidez de la obra de Béjar. Ellos dicen que su labor fué perdurable y que al través del tiempo y de las modas, los méritos indiscutibles y extraordinarios del gran pintor serán cada vez reconocidos con más entusiasmo, como todo lo que verdaderamente tiene un valor excepcional.

Mucho nos engañaremos si dentro de unos cuantos años, sus obras, ya hoy estimadísimas, no han alcanzado un máximo aprecio.

Crea la familia del ilustre artista que en estas horas de recuerdo nos unimos a ella muy sinceramente, participando en su dolor inconsolable. Para su viuda y para sus hijos, sean estas páginas de admiración y cariño testimonios de nuestros sentimientos ante la muerte del gran amigo y del gran pintor que se fué...

BEJAR, RETRATISTA DE NIÑOS

Monte Cristo ha estudiado la personalidad de Pablo Béjar como retratista de los niños.

«Béjar—escribió el cronista ilustre cuando aún vivía el artista—es indudablemente uno de los más inspirados intérpretes de la belleza infantil. Influidó por la escuela inglesa del siglo XVIII, que ha estudiado a conciencia durante sus largas estancias en Londres, ha adquirido esa elegancia peculiar de los Romney, de los Lawrence, de los Reynolds y de todos los grandes retratistas de aquella época, verdaderamente gloriosa, de la pintura en Inglaterra; se ha asimilado mucho de lo bueno de esos grandes modelos, y ha puesto además en sus cuadros algo más de brillantez en el colorido, acaso también cierta ternura en la interpretación de las infantiles figuritas que conservan en sus retratos toda la gracia ingenua y toda la inocente desenvoltura propias de esa edad en que la crisálida no se ha trocado aún en mariposa.

Muchos son los niños aristocráticos retratados por Béjar. Sería curioso e interesante reunirlos a todos; unos, como la que hoy es Condesa de Velayos y madre de otros niños como ella rubios y como ella hermosos, cobijan los blandos rizos de su cabellera bajo las amplias alas de una pamelita, lazada con cintas azules, como las Princesas de Francia que jugaban a las pastorcitas con la infortunada María Antonieta; otros, como Tristán Falcó, hijo menor de los Marqueses de la Mina, aparecen indolentemente reclinados sobre la hierba, posando sus delicadas manecitas en un cesto de olorosas pomos; *Totó* Aliaga, ahora Duquesa de Alba, se muestra entre una nube de batistas blancas, como una rosa que hubiera milagrosamente brotado entre la nieve...

Y ahí tenéis el grupo de los hijos de los Marqueses de la Mina que es una composición deliciosa; el colorido y la entonación de los trajes es perfecto; las lindas figuritas infantiles, que tienen toda la delicadeza y toda la gracia de las viejas porcelanas de Sèvres, parece que no rozan el suelo, que van a emprender un vuelo ligero de ángeles, esfumándose en el espacio con sus largas túnicas rosadas...

¡Y la niña gentil de Medinaceli, que lleva en su fino rostro de nácar el sello indeleble de la egregia estirpe! ¡Y la de los Marqueses de La Guardia, vástago de una raza en que florecieron espléndidas bellezas!

En todos estos cuadros hay más que las perfecciones de la técnica: hay sentimiento, hay alma.

En general, los retratos más comprensivamente pintados no son retratos del modelo, sino del artista. El modelo no es más que el accidente, la ocasión.

Esta teoría, expuesta por un gran escritor amante de la paradoja, no tiene aplicación a las obras de Béjar, porque entre las delicadezas de su lápiz—la mayoría de sus retratos son pinturas al pastel—parece que va surgiendo el alma del

niño desde el instante mismo en que, según el poeta de *Ideales*:

«no existe música alguna,
nota, rumor o gorjeo,
como el primer balbuceo
del niño que está en la cuna.»

hasta el momento en que comienza a entreabrirse el capullo a los primeros besos de la primavera de la vida.

.....
Béjar se debiera llamar pintor de ángeles.

Ved si no las listas de los retratos infantiles que lleva pintados, solamente en España—pues en Londres ha hecho también numerosos retratos—, Pablo Antonio Béjar:

Los del Príncipe de Asturias y sus hermanos, en los que ha sabido reflejar los rasgos característicos de la regia estirpe; los de los hijos de S. A. el Infante Don Carlos; los de Santo Mauro, que acaso se resienten de cierta rigidez en la figura del entonces Condesito de Estrada, pero notable por el parecido y por la artística agrupación de los tres niños; el de la Duquesita de Abrantes, heredera de esos nombres históricos que, como el Marquesado de Sandoval y el del Duero, juntan con el recuerdo de pasadas grandezas el de los hechos más gloriosos de la historia contemporánea, y, en fin, los de los Duques de la Unión de Cuba, los de Zaragoza y Orany; de los Marqueses de Amboage, de los de Argüelles, de los Condes de Güell y de los hijos de los señores de López-Dóriga, de Martínez del Río, de Berstein, de Ibarra, de Madariaga, de Olaso y de la Marquesa del Baztán.

.....
¡Tema graciosamente puro y delicioso el de los niños en las Bellas Artes! La infantil alegría, los candorosos juegos, y a veces la actitud solemnemente meditativa y grave de un cachazudo pensador de siete años, para quien la vida ha tenido ya quizás su primera hora melancólica—la del juguete roto, la de la golosina negada por mamá—, son y serán fuente perenne de inspiración para pinceles, plumas y buriles y regalo inefable de las almas de cuantos saben sentir la poesía de lo que nace, de lo que empieza a ser; la flor que se abre, el pájaro que da su primer trino, la estrella que nos manda su primer resplandor...»

.....
Tiene razón *Monte-Cristo*. Siempre la belleza infantil será tema inagotable para la inspiración de un artista. Por eso el gran pintor de la elegancia, al mirar las cabezas aristocráticas de los niños infantiles, sabía anidar su lápiz, dándole tales matices delicados, que



Entre las víctimas de a trágica guerra europea figuró S. A. el Príncipe Mauricio de Inglaterra, hermano de nuestra Reina Victoria. Como un valiente luchó y, combatiendo, cayó para siempre sobre los ensangrentados campos del Iser. Pablo Béjar, reproduciendo en el lienzo sus facciones y dando al arrogante tipo del Príncipe el relieve debido, acertó a perpetuar sus rasgos con la maestría de su arte.

el más profano y el menos sensible se queda suspenso ante cualquiera de sus figuras infantiles. Gran retratista de distinguidas damas fué Béjar, pero cuando él gozaba era reproduciendo rostros de niños y de niñas. Y es que no debemos olvidar que el retratista era padre y parecía, al pintar, que le llevaba la mano el amor hacia sus hijos.

BÉJAR, INSUPERABLE INTÉRPRETE DE LA ELEGANCIA FEMENINA

Don Antonio Cánovas, tan conocido y admirado en el mundo del arte, escribió en 1913 una notable crónica con motivo de una exposición de cuadros de Béjar, instalada en los salones de la Casa Vilches.

«Son los cuadros expuestos—decía—sencillas transcripciones del natural, contemplado a través de un prisma, más que benévolo, amable, estudiado con apacible deleite y traducido con extremada delicadeza. Es la hermosura del natural, poetizada, idealizada y elevada hasta el ensueño. ¿Qué mejor manera de entender el Arte?...»

Los encantos de la mujer, asunto preferente de los lápices de Béjar, no tienen por qué ser inferiores a los encantos del campo, que algunas veces... exageran un poco los poetas, sin que los idólatras del realismo se enfaden... Y Pablo Béjar, inspirándose en modelos y antecedentes de tanta autoridad para el caso como los grandes maestros ingleses del siglo XVIII, en vez de remedar el grosero naturalismo que parece de moda y se goza en la reproducción de lo sucio y lo horrible, se complace en retratar lo risueño y lo lindo, acentuando hasta donde puede (y hace bien) la delicía de la belleza que observa. Después de todo, así debe

de ser. Los figones, las enfermedades, los degenerados y la chusma, en general, deben tener sus pintores de cámara. Y los salones, las damas y la gente que se lava, los suyos también. ¡Yo, por mi parte, caeré siempre del lado del agua y del jabón!...

La colección de retratos de Béjar, aunque muy reducida (y ese es su único defecto), basta para deleitarse un rato muy largo, y para refrescar la memoria de este pintor predilecto de las elegancias, que sabe retratar, además de las facciones y de las sonrisas, la distinción de sus modelos, y que, por ello, ha logrado crearse una clientela enorme en Londres (donde entienden algo de pintura al pastel), y sólo viene a Madrid para atender los encargos que aquí le hacen las personas de buen gusto y... de buena posición.

Al recorrer con



Todo su cariño de esposo y de padre fué puesto por el gran pintor al trasladar a un cuadro las figuras de la compañera de su vida y de sus adorables hijos. Por ellos, ¡cuántos fueron los afanes del artista! Por ellos ¡cómo disfrutó en los días de triunfo! El arte y la familia fueron sus grandes amores; por eso no quiso dejar de unirlos en una de sus principales obras. La familia de Pablo Béjar, tan bellamente retratada por él y tan gratamente agrupada entonces frente a la mirada del artista, llora hoy su pérdida inconsolablemente. Con él se fueron las ilusiones de toda una vida consagrada al trabajo más noble que se pudo inventar: el de embellecer la existencia, cautivándonos el ánimo. Con la familia de Béjar han llorado su pérdida sus infinitos admiradores.

la vista los preciosos retratos expuestos—y este es su mayor elogio—, vienen a la imaginación las obras imperecederas eternamente bellas, de Reynolds y de Gainsborough, de Hoppner y de Romney, de Raeburn y Lawrence, de Opie y de Beechey.

La obra mejor, como pintura, es, a mi juicio, el retrato de la señora de Béjar. Es, más que retrato, con ser, como todos los de Béjar, parecidísimo al original, un estudio hecho a plena conciencia y acabado con singular fortuna. No cabe nada más sobrio ni sencillo. Ni una flor, ni una tela que brille. Un perfil transparente, jugoso; una espalda alabastrina, rodeada de tules negros. Obra de maestro.

Por su importancia y su tamaño (figura entera, de tamaño natural) llama poderosamente la atención el magnífico retrato de la Marquesa de Vistabella, uno de los pocos en que ni el mismo Béjar es capaz de mejorar ni favorecer. La gracia y la espontaneidad compiten en la acertada colocación de la distinguida dama, que materialmente parece que anda, mientras el viento juguetea con su *écharpe*.

Igualmente bellos son los retratos de una hija de los Marqueses de Amborage (delicadamente puesta junto a un banco cubierto de flores); de otra, de los Marqueses de Bayamo; los bustos de las hijas de los Condes de Almodóvar, y el de la señora Marquesa de Argüelles.

Asombrosos, por el parecido y por el arte exquisito con que están pintados, son los retratos de las señoras de Rosillo (*née* Martos O'Neale), García Lomas y Lalanne.

La media figura de la señora Marquesa del Mérito es una de esas obras en que no se sabe qué admirar más: si la belleza y la elegancia



Se ha llamado a Pablo Béjar el pintor de nuestra aristocracia. ¿Por qué? Pues, sencillamente, porque ha sabido llevar al lienzo o al papel, con devoción de verdadero enamorado de lo bello, la elegancia y la belleza de nuestras damas. El retrato de la señora de Ibarra (nacida Mac-Mahón), es prueba de lo que decimos. ¿Cabe mayor elegancia en la factura y en la composición? ¿Se hubiera podido nunca dudar de los méritos de su autor ante una obra como ésta, digna de tan insuperable modelo?

OTRO JUICIO SOBRE BÉJAR

Don José Ramón Mélida, el ilustre académico, que tuvo a su cargo la crítica de arte de *El Correo*, escribió acerca de Pablo Antonio Béjar lo siguiente:

«Honradamente presenta frente a cuatro obras originales dos pruebas evidentes de la influencia que en él ejercieron los pintores ingleses del siglo xviii; dos copias, ejecutadas asimismo al pastel, de obras conocidas y notabilísimas de dos de aquellos maestros: el retrato de la actriz inglesa *Mistress Siddons*, modelo de elegancia, pintado por Gainsborough, y *El sueño de la inocencia*, encantadora figura de niño en un fondo de paisaje, pintado por Reynolds. La factura suelta de los pintores ingleses ha tenido acertada interpretación en los lápices del Sr. Béjar.

Entre sus nuevas obras originales sobresale el retrato de cuerpo entero y tamaño natural de la Princesa María Luisa de Orleans, cuya preciosa y espiritual figura, sentada, vestida de blanco, aparece en el campo, donde se descubre una bella lejanía.

No es un simple retrato, es un cuadro, que revela un culto ferviente rendido al arte y una tendencia provechosa.

Otros dos retratos de distinguidas damas, la Marquesa de Monistrol y la de Castilleja de Guzmán, muestran asimismo el adelanto del autor, cuya factura va haciéndose suelta, con empastes que recuerdan los del óleo.

Por último, el retrato de un niño de los señores de Ibarra, de Bilbao, es encantador por la belleza del modelo y la delicadeza con que la interpretó el Sr. Béjar, que también ha colocado su figura en un fondo de paisaje.»



El pintor de las damas elegantes lo fué, además, a la misma altura, de los niños encantadores. Famoso se hizo, apenas fué conocido en el mundo artístico, este grupo de las hijas de los Marqueses del Baztán, que parecen tres princesitas de un cuento de hadas. La forma en que fueron reproducidos los rostros angelicales, la delicadeza de líneas y la suavidad de tonos, hacen de este cuadro verdaderamente sugestivo, uno de los más afortunados del maestro.

del original, o el talento con que el artista supo copiar fielmente modelo tan extraordinario. De una gran sobriedad (hay cosas que no necesitan de adornos ni accesorios), el cuadro sorprende y deleita a un tiempo. Nattier no lo hubiese hecho mejor. Es cuadro de Museo.

No lejos de esta obra maestra se descubre otra (el retrato de la señorita de Laforett), cuya contemplación encanta. ¡Cómo está pintado aquel contraste, en la preciosa cabeza rubia, entre lo delicado y blanco de las carnes, la sutileza y vaporosidad de las gasas que revolotean alrededor de los hombros, y el mirar intenso de unos ojos casi negros!... Sin negar la posibilidad de que el original sea aún más bello de como Béjar lo describe, ese busto, más que retrato, parece un ensueño...

Y digo lo mismo del *Estudio* hecho por Béjar en Londres muy recientemente: el busto, verdaderamente escultural, de una señorita inglesa, digna, por mil motivos, de que Campoamor la tuviera por morena y sevillana.»

Y terminaba el Sr. Cánovas lamentando que en la exposición no figurasen otros notables retratos, entre ellos muchos de los que figuran en estas páginas.

También nosotros lamentamos que en ellas no haya tenido cabida más que una reducida muestra de la obra total del gran pintor



Rival del anterior, por reunir igual suma de valiosas cualidades artísticas, es este otro grupo, formado por las hijas de los Marqueses de la Mina. ¿Cabe nada más bonito? ¿Puede darse mayor distinción al trazar las líneas de esas tres figuras bellísimas dedicadas a un ingenuo juego infantil? Los preciosos rostros, los cuerpos gentiles, las delicadas telas, el apropiado fondo... Todo fué tierna y elegantemente expresado por el gran artista.

LAS NOCHES DEL REAL

Las noches del Real puede decirse que son el comienzo de las *season* madrileña. Los viejos abonados recuerdan las noches de sus épocas de juventud con la melancólica frase de «¡Aquellos tiempos!», sin tener en cuenta que cada época tiene su esplendor. Claro es que los tiempos cambian y que con su mudanza nada han ido ganando en señorío las añejas costumbres españolas; pero no por eso hemos de restar brillantez a muchas fiestas actuales.

Las noches del Real han comenzado. Las bellas damas de la aristocracia vuelven a lucir de nuevo su belleza y sus joyas, y en los vetustos palcos del regio coliseo y al caer el telón vuelve a resonar la música de las charlas femeninas.

La otra noche la sala del Real estaba brillante. Claro es que faltaban los nombres que antaño daban realce a las crónicas del gran mundo. La concurrencia era numerosa y a nuestro *caruel* fuimos trasladando muchos nombres, que luego vamos a consignar aquí. Recorrimos algunos palcos, y desde aquel en el que brillaban por su hermosura las Marquesas de Aldama y de Amboage, admiramos la belleza de nuestra Soberana, que ocupaba el suyo de diario con S. M. el Rey, la Reina Doña María Cristina, los Príncipes Luis Fernando y Adalberto, las Infantas Doña Isabel, Doña Paz y Doña Eulalia, el Infante Don Fernando y la Duquesa de Talavera. En el palco de gala estaban, entre las personas de la alta servidumbre, las señoritas de Heredia y de Bertrán de Lis.

Viendo a la Reina asoma inmediatamente en nosotros el recuerdo de la Cruz Roja.

—¡Bendita sea la Reina!—dice la señorita de Ulzurum, que con su madre está en el palco de los Marqueses de Amboage.

Y en verdad que la labor que realiza la Soberana no es sino para que la echen bendiciones.

Con nuestros gemelos vamos detallando la presencia de algunas damas: con la Marquesa de Torrelaguna están sus sobrinas, la Marquesita de Selva Alegre y la señora de Oñate; con la señorita de Ascario, la señora de Salazar; con la Marquesa de Santa Cristina, la señorita de Travesedo y la señora de Basa; con la Duquesa viuda de Valencia, la Marquesa de Espeja y la Duquesa de Maqueda; con la Condesa de Cedillo, sus hijas las señoritas de López de Ayala y sus sobrinas las señoritas de Manso de Zúñiga; con la Duquesa de Santa Elena, la Marquesa de Olivares y la señorita de Collantes; con la Duquesa de Villahermosa, la Marquesa de Villatoya y su hija; con la Condesa de Floridablanca y sus hijas, la hija de la Duquesa de Montemar.

En el palco de Medinaceli están la Marquesa de Salamanca, la Vizcondesa de Bahía-Honda y la señorita de Villavieja; con la Marquesa de Ivanrey, la Duquesa de Durcal y la señora de Lombillo; la Embajadora de Alemania, Baronesa de Langwert-von-Simmers, con su sobrina la Baronesa de Marshan; la señora de Núñez de Prado con la Marquesa del Llano de San Javier; la Condesa de Bulnes con la señora de Franco y su encantadora hija, que asistía por vez primera a funciones de noche en el Real.

La señora de López Chicheri está acompañada por sus hijas, que vienen a aumentar este año el número de bellezas juveniles en las fiestas del gran mundo: las hijas de la Duquesa de Sueca con la de los Marqueses de la Puebla de Rocamora; las Marquesas de Montortán y de Benicarló con la señora y señorita de Bosch y Labrús; las Marquesas de Cayo del Rey y del Baztán con sus hijas;



También Pablo Béjar demostró en su pintura el dominio de la nota española. Decid si tuvo o no fortuna al retratar a aquella distinguida y bella dama que fué Marquesa de Encinares y cuya prematura muerte tanta pena causó en la sociedad madrileña. Grande era la belleza de la dama, pero grande fué también el acierto del pintor.

la Marquesa de la Ribera con la señorita de Ximenez de Sandoval, la Condesa de Fontao y la Marquesa de Laula y su hermana, hijas de los Duques del Infantado

La Marquesa de Borgheto y su hija con la señorita de Fernández Villaverde; con la Marquesa de



Entre las obras de este hombre insigne siempre ocupará lugar preferente, a despecho de modas y costumbres, el retrato de la Marquesa de Cayo del Rey, representante de una de las familias a quienes más gratitud debemos los monárquicos españoles. El poderoso atractivo de D.^a Pilar Martínez de Campos está reflejado por el lápiz del dibujante tan maravillosamente que parece estar ante nuestros ojos, no una obra de pintor, sino la propia Marquesa.

Armendáriz, la señorita de Villar y Villate, la Marquesa de Casa Ponce de León con la señorita de Agrela; con la Marquesa de Salinas, su hija la Baronesa del Castillo de Chirel y la señora y señorita de López Roberts; la Vizcondesa del Castillo de Genovés con la señorita de Dómine; la señora y señorita de Castillo Olivares; la señora de Torroba, la Marquesa de Casa López, las Marquesas de Otero y Zafra, la Marquesa de Camposanto, la Condesa de Maché, las señoras y señoritas de Allende, Navarro-Reverter, Arbós, Villanova, Lamarcia, Martínez Agulló, Roda, Joinard, Gallego, Rodríguez Codes, Guri y otras, cuyos nombres se escapan en este momento a nuestra memoria.

La reforma del *foyer* y de la escalera que arranca del mismo merecieron de la concurrencia unánimes elogios.

LEÓN-BOYD.

Las siguientes noches ha continuado nuestro primer teatro lírico presentando la misma brillantez. Una de las que precedieron a la salida de Su Majestad la Reina para Andalucía se hallaban en sus dos palcos todas las personas de la Real Familia.

Como damas de guardia con las Reinas asistían las Duquesas de Medinaceli y Plasencia y las damas particulares señoritas de Heredia y de Bertrán de Lis.

En la platea de Medinaceli estaban la Duquesa de Mandas y la Marquesa de Argüeso y su hija; en otras, la señora de Chicheri con sus hijas y las Condesitas de Cabrillas y Portalegre; la Vizcondesa del Castillo de Genovés con las señoritas de Coello de Portugal, hijas del Ministro de la Gobernación; la Duquesa viuda de Valencia con su hija política la Duquesa de Valencia y la Condesa de las Cabezuelas y su hija; con la Marquesa de Villatoya y su hija, la Duquesa de Villahermosa; con la Condesa de Paredes de Nava, la Marquesa de Santa Cristina y sus hijas, las señoritas de Travesedo y la señora de Basa; la Condesita de Saceda; con la Marquesa de Torrelaguna, las señoritas de Floridablanca y Ascanio y la señora de González (D. José María).

En los palcos bajos se encontraban, con la Vizcondesa de Eza y sus hijas, las Marquesitas de Laula y de Sofraga y la Marquesa del Llano de San Javier; con la Baronesa de Borchgrave, Embajadora de Bélgica, y su hija, la Marquesa de Salinas y su nieta, la señorita de Muguíro; con la Duquesa de Medina de Ríoseco, la señora y señorita de Bosch y Labrús y la señora de Gamero Cívico; con la señora y señorita de Díez de Ulzurum, la señorita de Gasset; con la Marquesa de Benicarló y su hija, la señora de Núñez de Prado; la Marquesa de Jura Real y su hija; la de la Frontera con las suyas; la Marquesa de Camarines, las de Cayo del Rey y Baztán, con las señoritas de San Miguel y Martínez de Campos; la señora de Villanova y muchísimas más.

Tanto esta noche como en las restantes la Empresa ha dado pruebas de su vehemente deseo de agrandar a la distinguida concurrencia, trayendo a los mejores cantantes y variando mucho el cartel.

Casi toda la tetralogía wagneriana, por un cuadro de artistas especializados; *El Trovador*, *Guillermo Tell* que hacía un cuarto de siglo que no se representaba y otras óperas de gran éxito han desfilado por el Teatro Real, ante la complacencia del numeroso y aristocrático auditorio.

LA VIDA MADRILEÑA



Al contemplar la cara, llena de dulzura, de aquella malograda señorita que llevó el título de Marquesa del Peñalba—cra que aun vive por la magia del pince de Béjar—no podemos menos de consagrarle nuestro recuerdo y de renovar a su madre, la Condesa de Alcu-bierre, el más sincero testimonio de nuestra amistad.

Las comidas de moda del Ritz.

CONTINÚA viéndose muy concurrido el Hotel Ritz y muy especialmente los lunes por la noche.

Uno de los últimos lunes todas las mesas se ocuparon, y la velada fué agradable, siendo aquellos salones lugar de cita de la sociedad madrileña, ya que, adulteradas las costumbres españolas, han desaparecido aquellas en que los dueños de casas abrían sus residencias a la amistad, mostrando a la vez a sus invitados las bellezas que en sus salones se conservan. Ahora privan las invitaciones en los hoteles.

Pasamos, pues, a consignar algunos de los nombres de la concurrencia.



La Duquesa de Alburquerque, una de las damas que más simpatías cuenta en nuestra sociedad, fué también retratada de modo admirable por el artista aristocrático. Y la bella hija de los Condes de Almodóvar, que es reina feliz de una de nuestras más nobles mansiones, pudo sentirse satisfecha por haber sabido inspirar tan bonito cuadro.

El salón comedor presentaba animado golpe de vista; pero dominando entre los reunidos el elemento político y distinguidas personalidades que no residen habitualmente en la corte.

En la mesa del ex Alcalde, señor Conde de Limpias, se sentaban el Subsecretario de Gobernación, Sr. Montes Jovellar; el ex Ministro Sr. Goicoechea, y los Sres. García Minuesa, Sánchez Baytón, García Miranda, López Dóriga, San Luis, Maura y Salas, García Cernuda, Serrano Jover, Bustillo, Navarro, Martínez Arribas y Onís.

La señora de Bosch y Labrús y su bellísima hija sentaron a su mesa a los Marqueses de Benicarló y sus hijos, Marqueses de Casa Ponce de León, Condes de Vilana, señora de Núñez de Prado, señorita de Movellán, Conde de La Granja y Sres. Aragón y Casa Valdés.

Otra mesa muy animada era la de don Fernando Jardón, al rededor de la cual tomaban asiento el Teniente General y Senador, Marqués de Estella; el Sr. Pérez Olivares, director de la futura *Revista Mundial*; el Conde de Gomar, el Coronel Latorre, el Comandante Lallave, D. José Sabater y los Sres. García Baxter y Alexandre.

También estaban los ex Ministros señores Alba y Duque de Almodóvar del Valle; el Duque de Maqueda; los Marqueses de San Miguel, Espeja, Triano, Molina y Encinares,

Marquesa de San Miguel de Híjar; señorita de Casa Calderón; diplomáticos Vizconde de Mambas, Marqués del Castañar y García Conde, Ministro de Rumania y señorita de Cretziano, así como el nuevo Secretario de dicha Legación y Mme. Ghika, que es una bella dama, cercanamente emparentada con los Príncipes de Ghika, residentes en París.

También era saludada con viva simpatía mistress Palmer, que anunciaba su marcha a Bucarest para reunirse con su marido, que ya se ha posesionado de su nuevo puesto de Cónsul de los Estados Unidos.

Después de la comida acudieron otras distinguidas personas, prolongándose la fiesta hasta las dos de la mañana.

En casa de los señores de Fernández de Alcalde.

El ilustre Dr. D. Alfonso Fernández de Alcalde y su distinguida esposa reunieron en una de las pasadas tardes a varios de sus amigos en su elegante casa de la Gran Vía, obsequiándoles con un espléndido te.

Fué una reunión gratísima, a la que concurrieron, entre otras significadas personas, el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tedeschini; el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Francos Rodríguez; el General Manrique de Lara; el Almirante Marqués de Pílares; el Encargado de Negocios de Portugal, Sr. Vasco de Quevedo; el Auditor de la Nunciatura; Marqueses de la Plata y Santa Lucía; el Inspector de Enseñanza, Sr. Sánchez Domenech; señores de Raventós, Madrid, Insúa, Durán, Chorot, López Monís, Seco, Cos-Gayón, el Coronel señor Ibáñez; los Capitanes Sres. Bento y Sans; el Alférez Sr. Lambarri, herido en la gloriosa jornada de Tauyma, y otros.

Entre las bellas señoras y señoritas que concurrieron figuraban las de Manrique de Lara, Baldasano, Villanova, Sánchez Domenech, Martínez Acacio, Raventós, Espinós, Piquer, Fernández Baquero, Insúa, Quevedo, Oyarzabal, Martín Pítillos, Seco, Bettini, Ibáñez, Sans, Madrid y algunas más.

El Sr. Seco lució sus notables condiciones de cantante, siendo muy celebrado, y la gente joven bailó a su gusto. Todos los concurrentes quedaron muy agradecidos a las amabilidades de los señores de Fernández de Alcalde.

Una fiesta por la Cruz Roja.

En Maravillas, el nuevo salón que es centro donde se reúnen las más conocidas familias madrileñas, se celebró a fines del pasado mes una brillante fiesta a beneficio de la Cruz Roja española.

Bien venidas sean estas fiestas cuyos productos

proporcionan alivios y mitigan dolores. El programa fué interesante. Las bellas danzarinas rusas Kauchoubas, Nati la Bilbainita, la niña de los Peines y Emilia Benito, principalmente, fueron aplaudidísimas, así como Pilar Alonso y los graciosos Pompoff y Thedy.

Emilia Benito rifó un Mantón de Manila de su valiosa colección, que fué adjudicado en tres mil pesetas al Conde de Cavia.

Asistieron los Reyes, y tanto a la entrada como a la salida, fueron objeto de cariñosas felicitaciones por parte del público. Acompañaban a Sus Majestades la Duquesa de San Carlos y el Marqués de la Torrecilla.

De la aristocrática concurrencia formaban parte las siguientes damas:

Con la Duquesa de Alba, su madre la de Aliaga, la de Dúrcal y la Marquesa de Ivanrey; las Duquesas de Lerma y de Almazán y la Marquesa de Villamanrique; con la Duquesa de Hernani, la Condesa de la Viñaza y su hija Carmen; con la Duquesa de Santa Elena, la señora de Núñez de Prado y la Condesa de Paredes de Nava; las Duquesas de Mandas y de Plasencia y la Marquesa de Salamanca con la señorita de Castellanos; las Marquesas de Salinas y de Bondad Real y señoritas de Muguiro y Martínez de Irujo; la Marquesa de Triano con las de Jura Real y Bolarque y la señorita de Castillo; la Marquesa de Benicarló y su hija Sarah con la Marquesa de Montortal; la Condesa de Peña Castillo y las señoritas de Jordán de Urríes; la Condesa de Vilana y la Vizcondesa de Fefiñanes; las señoras de Chavarri y de Ituria



¿Y qué decir de la encantadora Rosario Diez de Rivera, hija también de los Almodóvar, cuyo rostro surge como una flor lozana de las revueltas gasas que tan primorosamente pintaba Béjar? Es esta acaso de las obras más elegantes de nuestro artista. Bien es cierto que la señorita de Almodóvar es una de las más bellas flores de nuestra sociedad.

ga, con la señorita de Rodríguez de Codes; la señora de Areces con la señora de Bosch y Labrús y su hija; señoritas de Allende y Acevedo y muchas más.

Regalos bonitos.

En las últimas bodas celebradas hemos admirado unos regalos tan preciosos en cristalería de arte color amatista con incrustaciones de oro, que sería injusto no felicitar al orfebre de la Real Casa D. GARCIA, propietario de la Platería de la calle de la Sal, números 2 al 8, de donde proceden tan maravillosos artículos.

ECOS DIPLOMÁTICOS

En las Embajadas de Inglaterra y de los Estados Unidos.

LADY Isabella Howard, la distinguida esposa del Embajador de la Gran Bretaña en España, reunió la otra tarde en sus salones a algunos amigos de su intimidad para tomar el té en unión de dos ilustres damas inglesas que se hallaban de paso en Madrid; es una de ellas lady Austin Chamberlain, y la otra, lady Asquith, ambas cercanamente emparentadas con los dos eminentes estadistas británicos cuyos nombres llevan.



María Teresa Alcalá Galiano tiene en nuestra aristocracia puesto de honor por derecho propio. Su inteligencia, su cultura, su bondad y su belleza se lo han dado. Béjar, con su pincel expresivo, supo en este retrato reflejar tales cualidades. Y así aparece ante nosotros la admirable hija de la Condesa de Casa-Valencia.

Concurrieron además la Baronesa Fasciotti, Embajadora de Italia, que acababa de regresar de Barcelona, encantada de la ciudad condal; el Agregado naval a la Embajada de Francia y madame Joubert, el Secretario de la Legación de Chile y la señora de Alvarez de Ribera, el general Miláns del Bosch, el Ministro de Rumania y mademoiselle Cretziano, la Duquesa de Mandas, la Condesa de San Luis, la Marquesa de Villadarias, la Marquesa de la Ribera y la señorita de Sandoval, las señoritas de Cardona, el Secretario de nuestra Legación en La Haya, Vizconde de Mamblas; los de la Embajada inglesa y algunos más.

En la Embajada de los Estados Unidos ha habido también agradables reuniones, pues mister y mistress Woods han dado una serie de comidas en honor del Cuerpo diplomático extranjero y distinguidas personalidades de la sociedad aristocrática.

Una de las últimas noches fueron los comensales, además de Mrs. Marchant, madre de la Embajadora, el Embajador de Bélgica y la Baronesa de Borchgrave, el segundo Introdutor de Embajadores y la Duquesa de Vistahermosa, el Ministro de Rumania, Sr. Cretziano; el Agregado naval a la Embajada norteamericana y Mrs. Le Breton, el Consejero de la misma Mr. Caffery y algunos más.

La mesa estaba elegantemente adornada con un artístico centro y candelabros de plata estilo inglés, y la comida se sirvió con arreglo a un perfecto *menu*.

La casa de la Embajada—antiguo hotel de la Infanta Doña Eulalia—está decorada con verdadero arte; tanto el *hall* como el salón y el comedor, son de estilo español del siglo XVII y tienen detalles que revelan un gran conocimiento de aquella época, cuya ornamentación y mobiliario

puso de moda una de las Exposiciones de la benemérita Sociedad de Amigos del Arte.

Tanto Mr. Cyrus E. Woods como su distinguida señora, se han conquistado en el breve tiempo que llevan entre nosotros las simpatías de una buena parte de la sociedad aristocrática y del mundo político y diplomático.

Nuevos representantes diplomáticos y consulares.

Tres nuevos representantes diplomáticos extranjeros han presentado recientemente sus cartas credenciales a Su Majestad el Rey; los Ministros plenipotenciarios de Grecia, Noruega y Venezuela.

El nuevo representante griego es el señor Lisomaque Caftansoglu, y, a juzgar por sus dotes, bien conocidas, de inteligencia y cultura, no tardará en conquistar las simpatías de la sociedad de Madrid, donde tan gratos recuerdos dejó el Sr. Scassi.

El Ministro de Noruega, M. Michael Strom Lie, es un distinguido diplomático, de brillante carrera, cuyo paso por España ha de ser seguramente beneficioso para los intereses de ambos países.

En cuanto al Sr. D. José Ignacio Cárdenas, no sólo Ministro de Venezuela, sino mensajero del gran cariño de aquella República hacia España, no podía menos de ser acogido aquí con cordialidad sincera y con fraternal afecto.

También ha tomado posesión de su cargo el nuevo Cónsul de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Keith Merrill.

El Sr. Merrill es un abogado, licenciado en las Universidades de Yale y Harvard, que ha ejercido su carrera en el Estado de Minnesota.

Antes de ocupar este puesto estuvo el Sr. Merrill agregado al Consulado general de los Estados Unidos en Londres, puesto que desempeñó durante cuatro años.

El Sr. Merrill está casado con una dama de una de las familias más distinguidas de Massachusetts, y es persona en extremo agradable y simpática, que ocupará muy pronto un puesto en la sociedad madrileña.

Un almuerzo elegante.

El ex Representante de Holanda en España y madame van Vollenhoven (nacida Cristina de de Borbón) han dado en su elegante hotel de la calle del Pinar un elegante almuerzo.

Con el ilustre matrimonio sentáronse a la mesa SS. AA. RR. la Infanta Doña Paz, el Príncipe Luis Fernando de Baviera, su hija la Princesa Pilar, la Infanta Doña Eulalia—que días después marchó a Burgos y París—, los Príncipes Adalberto de Baviera, la Duquesa y el Duque de Hernani, el Embajador Conde de la Viñaza y la Condesa, el Ministro de Hacienda, Sr. Cambó, y el Diplomático Vizconde de Mamblas.

Los comensales, que mantuvieron interesante conversación, admiraron luego las obras de arte que conservan en su palacio los señores de Vollenhoven.

Próximo homenaje.

El Cuerpo diplomático extranjero residente en Madrid se propone obsequiar con un banquete de despedida al ilustre Ministro de Chile, D. Joaquín Fernández Blanco, que en breve ha de cesar en su cargo. Se celebrará el banquete en el Hotel Ritz.

Reunión en la Embajada de Italia.

El Embajador de Italia y la Baronesa Fasciotti obsequiaron recientemente a sus numerosos amigos con una agradable reunión.

Asistieron a ella, entre otros muchos diplomáticos, el Embajador de Francia y Mme. De France, el de Bélgica y la Baronesa Mlle. de Bochgrave, el



También hija de la Condesa de Alcubierre, la Marquesa de Marbais compartió con su madre el dolor por la muerte de su hermana la de Peñalba. Mas luego, a poco de casarse y de ser feliz, tuvo que conocer nuevas angustias de terrible pena al ver desaparecer para siempre al que había elegido para compañero de su vida. Y el retrato, siempre bello, de Béjar ha de recordar aquellos tiempos de felicidad que pasaron.

Ministro de Rumania y Mlle. Cretziano, el de Suecia y Mme. Denielsson, el Consejero de la Embajada de Francia y Mme. De Vienne, el de la de Bélgica y la Condesa d'Oultremont, el Ministro de Grecia y el Secretario de dicha Legación; madame Joubert, esposa del Agregado naval de Francia, el Secretario de Rumania y Mme. Ghika y otros.

De señoras españolas estuvieron la Condesa de Casa-Valencia, Condesa de la Viñaza, Marquesa de Salinas, Duquesa de Santa Elena, Marquesas de Cayo del Rey y del Baztán con sus hijas Marquesas de Medina, señora de Núñez de Prado, señoritas de Cardona, señorita de Bertrán de Lis y algunas más.



Ante la Marquesa de Quirós—otra admirada Casa-Valencia—advertimos una nueva modalidad del arte de nuestro ilustre compatriota. Su lápiz parece espiritualizarse aún más; y con la sencillez de su pintura acierta a reflejar la ingénita elegancia de la que es hoy por su matrimonio, una de las nobles representantes de la antigua familia de Campo Sagrado.



Quizás uno de los trabajos más característicos del modo de hacer de Béjar es este retrato de Lady Batty, distinguida dama inglesa, que no hay que decir si es bella y elegante. Con él demostró que su arte podía ser rival del de los maestros de la pintura británica; y fué la competente crítica de Londres la primera que dió su sanción entusiasta a sus obras.



Las mismas influencias, o mejor dicho, las mismas admiraciones hacia el arte en que se hicieron famosos Reynolds y otros ilustres pintores de su escuela, se advierten en esta magnífica reproducción de la figura y el rostro de la bella señora de Calvo de León (nacida Martínez de Campos). Pero siempre el sello personal de Béjar hace sus pinturas inconfundibles.

Bodas

En San Sebastián se ha celebrado una aristocrática boda. Fué en la iglesia parroquial de Santa María, adornada con mucho gusto, y fueron los contrayentes, la encantadora señorita Isabel Fernández de Villavicencio y Crooke, hija de la Marquesa viuda de Castrillo y hermana del Marqués de Vallecerrato, Duque de Algete, y D. Angel Fernández de Liencres y de la Viesca, hijo de los Marqueses de Donadío.

Bendijo la unión el párroco, y fueron padrinos la Marquesa de Marzales, hermana de la novia, y el padre del novio. Como testigos actuaron varios parientes y deudos de los contrayentes.

A la ceremonia asistió numerosa y aristocrática concurrencia.

Los nuevos esposos, a los que deseamos eternas felicidades, salieron para el extranjero.

La iglesia de la Concepción, de Madrid, también se vistió de gala para presenciar el enlace de la bella señorita Angeles Corujedo, hija del opulento propietario asturiano del mismo apellido, con D. José Rodríguez Alcalde, hijo de la señora viuda de Rodríguez Almela. La madre del novio y el padre de la novia apadrinaron esta unión, por cuya felicidad formularon votos los invitados a la ceremonia, que fueron obsequiados con espléndida con un bien servido lunch.

De Valencia nos ha llegado una grata noticia. En aquella hermosa ciudad se han unido en eternos lazos la encantadora Baronesa de Almiserat, hija del Barón de Llauri, y el bizarro Capitán de Ejército don Alonso Orduña.

Les deseamos muchas felicidades.

Los Duques de Terranova han enviado a sus amistades, como recuerdo de su reciente boda, preciosas cajas y sortijeros de alabastro (con exquisitos bombones y violetas) de los modelos creados por la aristocrática confitería *La Duquesita* con la corona ducal y la inicial del título.

Se ha hecho pública en Londres la noticia de la próxima boda de la Princesa María de la Gran Bretaña, hija de los Reyes de Inglaterra, con el Vizconde Enrique, Teniente Coronel del tercer regimiento de Granaderos de la Guardia, y heredero de los títulos y honores de su Casa.

Sus padres son Enrique Ulick de Lascelles, quinto Conde de Harewood, y lady Florencia Catalina de Bridgeman, hija del tercer Conde de Bradford.

El Vizconde de Lascelles ha heredado de su tío-abuelo una fortuna de cerca de dos millones de libras esterlinas.

Cuando estalló la guerra volvió a su regimiento y sirvió en su antiguo batallón durante la campaña. Rechazó el puesto del Estado Mayor para que fué nombrado. Fué herido tres veces y está condecorado con la cruz de Guerra. Terminó la campaña mandando su batallón, que tenía fama de ser el más valeroso de la división de la Guardia.

La Princesa María, prometida del Vizconde de Lascelles, es la única hija de los Reyes de Inglaterra, pues los otros cuatro vástagos de este matrimonio son varones.

Tiene veinticuatro años. Alta y rubia, es muy admirada por su belleza, y por carita-

tiva y buena, muy querida de los ingleses. La boda será, sin duda, un gran acontecimiento en la Gran Bretaña.

La boda de la señorita de Osmá, hija de la Condesa de Vistaflorida, con el Marqués de Selva Nevada se celebrará en la casa solariega que posee en Andújar el novio, como antigua residencia de sus abuelos los Condes de la Quintería.

Los jóvenes prometidos han sido agasajados en Biarritz por varios parientes y amigos.

Por la Marquesa de Movellán, y para su primo el Ingeniero agrónomo D. Manuel García Pérez y Sánchez Romate, perteneciente a distinguida familia jerezana, ha sido pedida la mano de la bella señorita Mercedes Fernández Villaverde y Roca de Togoies, hija mayor de la Marquesa de Pozo Rubio y del ilustre hombre público D. Raimundo Fernández Villaverde, de grata memoria.

El novio ha regalado a su prometida una preciosa pulsera de brillantes y zafiros y la novia a su futuro esposo una botonadura de perlas.

La boda se celebrará en los primeros días de enero.

La *Gaceta de Cataluña* anuncia una grata noticia para la sociedad de Madrid y Barcelona: la próxima boda de la bellísima Marquesa de Espinardo, hija menor de la Condesa de Alcubierre, con el joven Marqués de Valterra.



Al artista de la Nobleza patria no podía faltarle en la serie de sus retratos el de la dama ilustre, representante de una de las primeras casas españolas. Desapareció de entre nosotros la Duquesa de Fernán Núñez y ello da, por desgracia, doble interés al cuadro en que Béjar perpetuó los rasgos característicos de la nobilísima señora, de imborrable recuerdo.

El Marqués de Alonso Martínez ha pedido para su hijo D. José la mano de la linda señorita María del Carmen Sánchez Arjona y Pidal, nieta del insigne hombre público, ya difunto, D. Alejandro Pidal.

La petición ha sido hecha a la abuela de la novia, señora viuda de Pidal, habiéndose cruzado entre los novios los regalos de costumbre.

También ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Ventura Manso de Zúñiga, hija de la señora viuda de Manso de Zúñiga, para D. Enrique Gutiérrez.

La señora viuda de Baquera ha pedido para su hijo, el piloto aviador y capitán de Infantería don Rafael Baquera, la mano de la bella señorita Pilar Nogueras.

Asimismo el General Manglano ha pedido para su hijo D. Angel la mano de la bella señorita María Teresa Paradinas.

Por último, en Neguri ha sido pedida asimismo la mano de la bella señorita Anita de Zubiría para el Capitán de Intendencia D. Luis Ulloa.

Teatro

A falta de reuniones de sociedad, las familias aristocráticas se reúnen en las funciones de tarde de los teatros. Y estas funciones, iniciadas con carácter benéfico por ilustres damas—y aun por las mismas Empresas—, se ven muy concurridas. Díganlo si no los lunes del Real Cinema, los miércoles de Eslava, los jueves del Rey Alfonso, abonos todos ellos cada día más nutridos. Lo mismo puede decirse de los martes por la tarde en el Infanta Isabel.

El éxito de este abono ha sido de los más lisonjeros, no quedando desocupada una sola localidad, y figurando entre la concurrencia lo más selecto de la sociedad de Madrid, cuya enumeración de nombres formaría por sí sola una crónica del gran mundo. La Soberana, que, por tratarse de beneficio de la Cruz Roja, patrocina el abono, asistió, como es sabido, el día de su inauguración y



Uno de los últimos retratos de Béjar es, sin duda, este de la Condesa de Heredia-Spinola, la distinguida dama que es, tanto en la sociedad madrileña como en la bilbaína, muy querida y muy alabada. El dominio del maestro estaba en su apogeo y su arte en todo su esplendor. Así su obra aparece plétórica de vida y de técnica.

mostró su agrado por la nueva comedia quintesiana *La prisa*, y prometió volver.

La segunda función de abono no fué menos brillante, siendo igualmente muy aplaudida la bella comedia *La casa de la Troya*.

Los viernes de Lara han comenzado, como siempre, con gran éxito. En las funciones de este abono celebradas hasta ahora ha podido advertirse la preferencia de nuestro público aristocrático por tan precioso teatro. La otra noche estaba la elegante sala de Lara brillantísima, ocupando palcos y butacas aristocráticas damas y lindas señoritas.

Se representó la obra nueva *Bataclán*, que fué muy del agrado de la selecta concurrencia.

En sus palcos respectivos se encontraban la Marquesa de Jura Real con su hija Trini y la señorita María Teresa Muguero; señoritas de Ezacon las de Villatoya y Olivares; Marquesa de Prado Ameno, sus hijas y señorita de Hornachuelos;

Marquesa de la Ribera y señorita de Ximénez de Sandoval; Marquesa del Baztán, señoritas de Martínez de Campos y señorita de Fernández Villaverde; Marquesa del Llano de San Javier, señora viuda de Núñez de Prado y señora y señorita de Bosch y Labrús; Marquesas de Benicarló y Montortal y señoritas de San Millán y Sueca; Marquesas de Olivares y de Espeja y señorita de Collantes; Condesa viuda de Campo-Giro y su hija y señoritas de Oquendo y Marquesa de Salinas con su nieta la señorita Magdalena Muguero.

También estaban las señoras y señoritas de Gasset, Campomanes, Ossorio Carranza, Luca de Tena, Hernández Briz y muchas más.

PÚBLICO numeroso y selecto llena también, en las funciones de moda y en las noches de estreno, la artística sala del Rey Alfonso.

Una de las últimas noches veíanse en ella, entre otras muchas personas conocidas, al Ministro de la Gobernación y la Condesa de Coello de Portugal; los Ex ministros Sres. Ordóñez y General Luque, con sus señoras; la Condesa de la Viñaza con las señoras de Agrela y de Núñez de Prado; la Condesa y el Conde de Vilana con la Marquesa de Seijas y los Sres. de Soriano; la Marquesa de Argüelles con sus hijas; la Condesa de la Revilla; el Magistrado del Supremo Sr. Avellón con su señora; los Sres. de Linares Rivas; señoras y señoritas de Luca de Tena, Yáñez, Román, Vizcarrondo, Biedma, Roca de Togores, Lara, Martos, Ory y muchos más.

LA Princesa ha abierto de nuevo sus puertas, inaugurando con la brillantez de costumbre la temporada del ilustre matrimonio María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza.

Los días de moda en este teatro son, como siempre, centro de la Sociedad madrileña. Tiempo tendremos de dedicar a este aristocrático abono la atención que merece.

Los conciertos han tenido la virtud también de congregar este año a un público numerosísimo, cada día más aficionado y cada vez más competente en cuestiones musicales.

Los de Brailowski y otros «virtuosos» han llevado a la Comedia una concurrencia devotísima que se ha entusiasmado ante las manifestaciones de arte puro que allí se le han ofrecido.

Los conciertos de la Filarmónica, bajo la dirección del ilustre maestro Pérez Casas, siguen en Price su triunfal carrera. En ellos hemos oído muy estimables obras nuevas españolas, entre ellas los *Cuadros castellanos*, del joven compositor D. Federico Moreno Torrobar. El homenaje al maestro Bretón fué digno del prestigio del ilustre músico.

La orquesta Lasalle está realizando también una admirable labor. Entre las últimas composiciones que nos ha dado a conocer figuran *Las canciones del hogar*, del maestro D. Emilio Serrano, con letra del Sr. Fernández Ardavín—que obtuvieron un gran éxito—, y otras obras, notable también, de D. Julio Gómez, del señor Blanco Recio y del maestro Marquina.

SE han sucedido los estrenos y otras novedades en los teatros madrileños. La Princesa ha estrenado *El caudal de los hijos* del Sr. López Pinillos y *Dentro de un siglo* del Sr. Muñoz Seca; el Centro, *Antón Caballero* de Galdós, refundida por los Sres. Alvarez Quintero; el Rey Alfonso, *Inmaculada*, del Sr. Fernández del Villar, y en Eslava, *Zarzuela* y Lara siguen los éxitos de *Don Juan de España*, *Glorias del pueblo* y *Bataclán*. El Infanta Isabel sigue ganando dinero con *La prisa*.

Y de todos estos éxitos y venturas nos alegramos nosotros, sinceramente, mucho.



Otra interesante dama inglesa, de noble familia y delicadas facciones, guió sobre el lienzo el lápiz de Béjar. Es Mrs. Bethell, cuyos ojos, un tanto emigmáticos, parece, sin embargo, que hablan cuando miran. Y el fondo que sirve de fondo al óvalo de la cara es también bastante elocuente para proclamar el buen gusto de un pintor.



Hace años —¿cómo varían las modas!— S. A. la Infanta Doña Luisa de Orleans, esposa feliz del Infante Don Carlos, fué retratada también por nuestro compatriota. Bello es el retrato como bella era y es la Infanta; esta Infanta buena que en Sevilla, en Málaga y en África acaba de saber demostrar que lo mismo son enfermeras de la Cruz Roja las muchachas humildes que las Princesas de España.

LA VIRGEN DE LAS HERAS

«Logar cobdiaduero pora omne cansado», — (Gonzalo de Berceo: «Milagros de Nuestra Señora», v. 8.)

¡Virgen de la ermita, que encontré en la vía que va por Hoyuelos a Santa María!
Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

En el labrantío vive una Señora de rostro moreno como labradora; ojos de paloma, cándidos y buenos, labios que sonrén, dulces y serenos.

Lleva nobles tocas, a uso de Castilla, y sostiene un niño sobre la rodilla. Corona de plata ciñe el rapacín, y ríe, jugando con un colorín.

Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

Regalo y frescura brindan al romero un olmo copudo y un chorro parlero; al morir los largos días estivales salmodian los grillos entre los trigales vibran las chicharras sobre los tomillos, y cubren el árbol gayos pajarillos.

Mendigos cantores vienen de muy lejos, buscando el cobijo de los olmos viejos. Frente a los palacios de la Reina Santa, en las noches bellas, la llanura canta.

Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

Virgen de las Heras: ¿dó están los cristianos que te hicieron casa con sus rudas manos? Los que en estos campos, ganados al moro, vertieron de nuevo la simiente de oro, polvo son sus huesos, en el polvo santo de estas mismas tierras, que labraron tanto;



Acaso una de las obras de Béjar más sutilmente elegantes, más distinguidas y más inspiradas es aquella en que reprodujo la juvenil belleza de la Condesa de la Unión, Duquesa de Miranda. ¿No está todo interpretado de mano maestra en este afortunadísimo retrato? Ante él se renuevan las admiraciones que siempre inspira la noble hija de la Duquesa viuda de Granada y de Villahermosa.

pero yo entre sueños sus ánimos vi, vestidas de gloria, muy cerca de Ti.
Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

Como ellos danzaron, danzan todavía sus nietos motriles en la romería; cuando en una alegre mañana de abril juega la dulzaina con el tamboril.

Bajo el verde solío del álamo viejo, con simple decoro pasa tu cortejo, y tus ojos negros miran con amor la tranquila aldea, los trigos en flor, los ágiles mozos y los niños bellos, que en otros abrils danzarán como ellos.

Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

Las niñas te dejan su ofrenda de flores, te cuentan las mozas sus castos amores, te dicen las madres, cual Tú, doloridas, la callada historia de sus pobres vidas.

Ocho siglos hace que escuchas serena en diversos labios una misma pena; como un río eterno de manso rumor fluyen sus palabras de amor y dolor.

Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

Camino de Hoyuelos a Santa María, en la ermita blanca me detuve un día; bajo el olmo viejo, desde el altozano, vi en las lejanías esfumarse el llano, y templé las ansias de mi labio ardiente en el saludable chorro de la fuente.

¡Oh, quién fuera el olmo, recio y solitario, para hacer la guarda cabe tu santuario!
¡Oh, quién fuera fuente de agua buena y clara, que tus alabanzas por siempre cantara!

Reina de los campos: a tu Niño Dios cuenta nuestras penas y ruega por nos.

EL MARQUÉS DE LOZOYA.

ABANICOS Y POSTALES

Con su infinito poder, que un misterio grande encierra, quien hizo el cielo y la tierra hizo al hombre y la mujer. El hace la llama arder del sol que nos ilumina, y el mundo la frente inclina ante el poder soberano de Dios, que en tu cuerpo humano ha puesto un alma divina.

Mercedes, presumir puedes, pues tus méritos son tantos, que en las bondades te excedes; pues son muchos tus encantos y son muchas tus mercedes.

Hoy deseo decirte una cosa por si alguno se me adelantara, y es que al verte tan grácil y hermosa, me parece mirar a una rosa, cada vez que te miro a la cara.

Es mi amiguita Vicenta, que al andar la sal derrama, sin que de ello se dé cuenta, un delicioso epigrama con un grano de pimienta.

No hay poeta que no cante la hermosura peregrina de tu risueño semblante: eres rosa sin espina de la huerta de Alicante.

GONZALO CANTÓ.



Y sírvanos, para terminar esta serie de reproducciones gráficas de varias obras de Béjar, esta nota infantil, que vuelve a hablarnos de la ternura con que el ilustre artista sabía interpretar las figuras de niños. Es éste el hijo de los Sres. de Martínez del Río, distinguida familia mejicana muy conocida en Madrid, y tanto la figura como las telas y el fondo, hacen honor al hombre insigne a cuyo nombre rendimos hoy tributo en el primer aniversario de su muerte.

NO ME LLORES JAMÁS

Esta carta, mujer, triste la escribo. La tuya recibí, y en ella veo que no quieres que quede ni memoria del tiempo que te amé. ¡Qué loco empeño!
¿Me dices que tu padre te amenaza con apagar tu amor en un convento!...

El amor es un sol: si ante él hay nubes no le oscurecen, no: le dan reflejos; y es tan grande ese sol, que, al disiparlas, las engalana con colores bellos y aquellas que apagarlo pretendían sólo consiguen adornar su cielo.

Mas no temas que en ésta te aconseje que seas como el Sol, grande y espléndido disipando la nube que así empaña el cielo de mi amor. ¡No! Yo no quiero que, irreverente, engañes a tu padre. ¡Por ser tuyo me mata y le respeto!

¿Me ruegas que te olvide?... Ruego vano que no podré cumplir: no está en mí eso.

Manda que desde lo alto de la sierra me arroje en el barranco, que entre fieros salvajes animales haga noche y deje descarnar todos mis huesos, y me verás entonces cómo cumplo, sin una duda, tu menor deseo.

Mas no mandes, mujer, que no te vea, porque eso es imposible. ¡Si te llevo dentro de mis pupilas! ¡Si, dormido, sales del corazón para mis sueños!

¿Que deje de quererte? ¡Ni pensarlo! ¿Cómo no he de quererte, si te quiero? ¿Te impacientas tal vez? ¡Pues ya concluyo. Yo voy lejos de ti, lejos, muy lejos, donde no sepan lo que soy ni he sido y de mi triste voz no oigan los ecos.

¡Si tuvieras noticias de mi muerte, no me llores jamás, que mi esqueleto podría levantarse de su tumba para secar tus lágrimas con besos!...

EUGENIO SELLÉS (HIJO).

EL REY EN CAMPAÑA

I

DE LA CORTE A NAVARRA

Como el más vehemente deseo de Don Alfonso XII, al ocupar el Trono de sus abuelos, era el de ponerse a la cabeza de los valientes soldados que por su Causa peleaban; como por sus venas corría sangre de aquel guerrero Monarca que se llamó Felipe V y, con el esfuerzo de su espada y el auxilio marcial de Luis XIV, redimió a la España maltrecha, supersticiosa y decrepita de Carlos II, el Rey, cuatro días después de su entrada triunfal en Madrid, dejaba su Corte para trasladarse a Navarra, oficialmente, con objeto de visitar y pasar revista a las tropas del Ejército del Norte que allí peleaban, pero, en realidad, para presenciar el inminente ataque a las líneas carlistas del Carrascal, formidables defensas que cerraban por completo el acceso a Pamplona.

Desde la heroica muerte, en la trágica tarde del 27 de junio de 1874, frente a las posiciones carlistas de Muru y de Murugarren, del Capitán general D. Manuel de la Concha, Marqués del Duero, General en Jefe entonces del Ejército del Norte, pesaba una sombra de tristeza sobre estas tropas, vencidas ante el baluarte faccioso de Navarra cuando creían segura la victoria.

Cierto era que el General Zabala, Marqués de Sierra-Bullones, sucesor del muerto Jefe, había devuelto con su presencia a los soldados gran parte del ánimo perdido; cierto era también que sus disposiciones fueron el fundamento de futuros brillantes resultados, que comenzaron a manifestarse al tronar de los cañones de Oteiza y, después, en el brioso asalto a las tremendas posiciones de Irún; pero no había podido evitarse el bloqueo de Pamplona, tampoco el fracaso de las fuerzas de Moriones en los montes vecinos a la capital de Navarra, y la sangre corría a torrentes en las bravías breñas, cimas, picachos y barrancos de la tierra eúskara y desde las cumbres de los Pirineos orientales a los confines mediterráneos en donde se juntan las aguas del Júcar con las ondas tranquilas del Mare Nostrum.

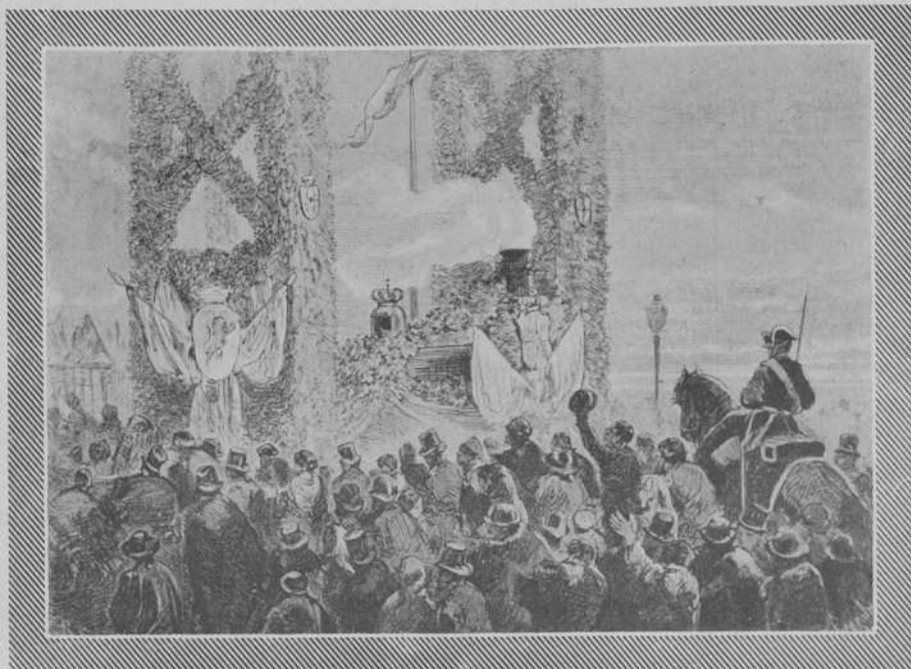
El Ejército liberal reforzaba sus líneas, combinaba planes; pero las posiciones del enemigo eran muy fuertes, y toda precaución era poca ante su resistencia y su bravura.

No puede dudarse tampoco de que el armamento de los carlistas había llegado a ser excelente, y si el municionamiento, con respecto a su cuantía, hubiese estado en la misma relación, las circunstancias habrían sido mucho más graves. Por fortuna para las armas liberales, no era así, y esto venía a ser la causa racional de la inmovilidad de los facciosos cuando todo hacía creer en sus inminentes ofensivas.

Por otra parte, la Causa de Don Carlos, principalmente en Cataluña, estaba dividida (al fin y al cabo eran españoles), llegaba el cansancio en una lucha a la que no se le veía el fin, y el hecho de Sagunto, que los jefes facciosos denigraron, au-

mentaba muy seriamente las dificultades. Mayores habían de ser al reconocer Cabrera a Don Alfonso.

Cuando el hijo de Doña Isabel II ocupó el Trono, iba a dar principio una vigorosa ofensiva en Navarra por parte de las armas liberales; de ella dependía, decían los técnicos, dado el número y la excelencia del enemigo allí concentrado, el llegar a la paz. Un recio temporal y el grito de Sagunto la suspendieron. Esta era la ofensiva en la que el joven Soberano iba a recibir el bautismo de fuego. No podían a su vez recibir aquellos soldados mayor impulso, ni ánimo mayor, que el ver al Rey a su frente, en el fragor de la pelea, dando el pecho a las balas...



El tren real saliendo de la estación de Atocha, de Madrid.

El Carrascal, San Cristóbal y Muniain harían olvidar a Muru y Murugarren.

A las siete y media de la mañana del 19 de enero de 1875, varios coches con blasón real y seguidos de numerosa escolta, salían del regio Alcázar por la Puerta de la Armería, y, marchando hacia el Viaducto, tomaban por las calles Mayor, Toledo y Calatrava la dirección de la Virgen de la Paloma.

Don Alfonso salía a campaña.

Oró breves momentos en el clásico Santuario madrileño, donde tantas veces lo hiciera su augusta madre, y, emprendiendo nuevamente la marcha por la calle de la Ventosa, Puerta y Ronda de Toledo, a las ocho llegaban a la Estación de Atocha.

Adornada esta con banderas, trofeos y gallardetes, allí esperaba al Rey todo el elemento civil y militar y el Gobierno en pleno, rindiendo honores en el andén una compañía de Ingenieros con bandera y música.

Brillante séquito acompañaba al Soberano, que vestía uniforme de Capitán general en campaña.

Iban con Don Alfonso los Tenientes generales D. Joaquín Jovellar, Ministro de la Guerra, y don Fernando Primo de Rivera, Jefe del Cuarto Militar del Rey; los ayudantes del Monarca; médicos de Cámara, Marqués de San Gregorio y Dr. Camisón; ayudantes de Jovellar y Primo de Rivera; un nutrido grupo de distinguidos Jefes y Oficiales, entre los cuales iba el Comandante de Infantería D. Angel Aznar, y hasta el límite de la provincia,

el Gobernador civil de Madrid, Duque de Sexto el Marqués de la Romana, Presidente de la Diputación Provincial, y el Marqués de Salamanca, Vicepresidente del Consejo de Administración del Ferrocarril del Mediodía.

Marchaban también los corresponsales de *The Times*, *New Telegraph*, *Liberté* y los de *La Correspondencia*, *El Tiempo* y *Diario de Barcelona*, juntamente con los dibujantes de *La Ilustración Española y Americana*, y del Ayuntamiento.

A las ocho y diez minutos, entre vítores y aplausos, arrancó el regio convoy, en el que iban una escolta de 200 hombres del Fijo de Ceuta y una compañía del Regimiento del Rey. Diez minutos antes, había salido otro tren con 1.200 soldados de Infantería y 200 jinetes.

Desde Vallecas a Zaragoza, en todas las estaciones de la línea férrea que, por las cuencas del Henares y del Jalón, une la capital de España con la urbe aragonesa, fué objeto el Monarca de una no interrumpida serie de ovaciones.

En Sigüenza fué saludado por el Obispo de la Diócesis, su Ilustrísima Benavides, del que recibió su bendición. En Medinaceli pasó revista al bravo batallón de Cazadores de Segorbe, y en Ariza, límite del suelo aragonés, salió a recibirle el Capitán general de la Región, al frente de todo el elemento militar y civil.

«En Cetina—dice un cronista de la época—el Alcalde se presenta al regio expedicionario para dedicarle la arenga de ordenanza; mas el pobre hombre, nada acostumbrado a dirigir la palabra a

ilustres personajes, se turba, tartamudea y apenas puede balbucir otra cosa que...

»—Señor... Vuestra Majestad... Señor...

»—Vamos, señor Alcalde—le interrumpe el Rey, sonriente—los dos somos nuevos en el oficio; con el tiempo aprenderemos y lo haremos mejor.»

Durmió el Soberano en Alhama, y al siguiente día, 20, a la una de la tarde, hacía su entrada triunfal en la siempre heroica Zaragoza.

La ciudad de los mártires y de los héroes, emblema de la fortaleza española, recibió a Don Alfonso XII con su bizarra gallardía proverbial.

El 21, a las dos de la tarde, pisaba el Monarca territorio navarro, y a las cinco llegaba a la población de Tudela. También allí, como en Castilla y Aragón, se repiten las aclamaciones, se levantan arcos y se adornan los edificios.

A la mañana siguiente, a las siete, Don Alfonso monta a caballo, y seguido de numeroso séquito y escolta, toma la dirección de las riberas del Arga.

Va por Valtierra y Villafranca a todo el galope de su fogoso bridón, a veces por carretera, otras a campo traviesa, saltando zanjas y setos, precedido y escoltado por los escuadrones de la Princesa y fuerzas de Lanceros de la Reina.

Rápidamente se acercaba al corazón del carlismo, a los campos de batalla del Norte, en donde las armas de la Libertad y de la Tradición desarrollaban el gran drama dinástico.

LORENZO RODRÍGUEZ DE CODES.

Mundo Mundillo...



El Conde de Llovera ha sido cruzado caballero de Calatrava. Y en la iglesia de este nombre reuniéronse los Capítulos de las Ordenes de Calatrava, Alcántara y Montesa para asistir a la ceremonia, que fué presidida por el Marqués de Laurencín. El nuevo caballero, sobre el que caía por primera vez el blanco manto con la cruz escarlata, fué apadrinado por el Marqués de Martorell, calzándole las espuelas el Marqués de Torneros, y asistiendo una numerosa y distinguida concurrencia, que expresó sus parabienes al nuevo cruzado.

Nuestro Soberano ha otorgado en los últimos días varias merecidísimas recompensas. Ha sido una la concesión de título del Reino, con la denominación de Conde de Santa Bárbara de Lugones, al ilustre ingeniero D. José Tartiere y Lenegre.

Asturias debe al nuevo Conde casi toda su actual prosperidad, pues por la iniciativa y los trabajos del Sr. Tartiere se fundaron en el antiguo Principado los importantes establecimientos industriales de Moreda, Lugones, La Manjoya y otras fábricas no menos importantes.

A él se deben también el ferrocarril vasco-asturiano, que desarrolló considerablemente la riqueza de la región; los tranvías eléctricos de Oviedo, y bien puede afirmarse que no ha habido en aquella provincia empresa alguna de utilidad pública, durante los últimos cincuenta años, en la que no haya tomado parte preponderante el señor Tartiere.

Es éste, además, un verdadero filántropo, a cuya generosidad se deben infinidad de obras caritativas y patrióticas.

El Sr. Tartiere está casado con una distinguida y virtuosa dama, perteneciente a una linajuda familia de Avilés, D.^a Dolores de las Alas Pumariño y Troncoso, de cuyo matrimonio tiene tres niños.

El pueblo de Santa Bárbara de Lugones, próximo a Oviedo, fué fundado por el nuevo Conde, y es una verdadera ciudad-jardín.

Los nuevos Condes de Santa Bárbara de Lugones están siendo muy felicitados.

Otra justísima recompensa ha sido la concesión de la gran cruz de Beneficencia al Conde de Rosillo, quien, en un rasgo de desinterés poco frecuente, tiene hecho desde hace algunos años un seguro de 100.000 pesetas en favor del Sanatorio de Valdelatas.

El ejemplo dado por el Conde de Rosillo en beneficio de la humanitaria institución, que con tanto cariño patrocina S. M. la Reina, merece encontrar imitadores.

Con este motivo, el Conde de Rosillo ha recibido muchas felicitaciones.

Para los ajedrecistas tenemos hoy una buena noticia. En nuestro poder se halla un juego completo de ajedrez de marfil, finísimamente trabajado, procedente de Filipinas. Es una verdadera obra de arte; una maravillosa filigrana. Y la persona que desea venderlo, lo ofrece en ventajosísimas condiciones. En nuestra Administración podemos enseñarlo a la persona que pueda tener en ello interés.

En la capilla de las Madres Agustinas Misioneras de Ultramar se ha celebrado la ceremonia de la profesión de las religiosas sor María del Buen Consejo de la Fuente y Capilla, sor María Agustina Paz y Andrade y sor Isabel María de Gracia van der Eyden de Posada, ésta última apadrinada por la Infanta Doña Isabel, representada por la Marquesa de Alhucemas.

Después de una misa cantada, el Obispo de Madrid-Alcalá recibió los votos de las tres novicias, a las que dirigió una plática muy sentida.

A continuación, el Prelado y demás invitados visitaron el convento y las escuelas de las niñas que las religiosas Agustinas dirigen.

Asistieron al acto la Marquesa viuda de Salas y otras piadosas damas.

La distinguida señora D.^a María Aurora de Tascón obsequió con un te al Teniente Coronel de Regulares de Ceuta D. Santiago González Tablas, días antes de salir para Ceuta este bravo militar.

La aristocrática concurrencia que acudió a la amable invitación de la bella dama felicitó expresivamente al Sr. González Tablas, ya restablecido de su herida.

El buen criterio de nuestros lectores habrá subsanado un error que padecemos en nuestro último número. El retrato que apareció como de la ilustre Marquesa de Bermejillo del Rey, era de su bella hija Carmen, hoy esposa de D. Pedro Pidal y Guilhou.

En Málaga ha dado a luz un hermoso niño, con toda felicidad, la joven Marquesa de los Soidos.

El recién nacido recibió en la pila bautismal el nombre de Francisco José.

Con tan fausto motivo están recibiendo muchas enhorabuena los Marqueses de los Soidos y de Frómista; las abuelas del pequeño, Marquesa viuda de los Soidos y señora viuda de Cabello, y la bisabuela, señora viuda de Jiménez.

También la distinguida esposa de D. Ismael G. Fuentes, representante de El Salvador en España, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña. El distinguido matrimonio está recibiendo muchas felicitaciones.

Boronski

PROFESSEUR DE DANSE

PALACE-HOTEL

De una novia a su prometido:

—Mira, cuando nos casemos, quiero que los bombones y dulces que regalemos vayan en esos preciosos sortijeros de alabastro, que son creación de *La Duquesita*.

El Santo Padre ha concedido el Marquesado de Villota a la señora D.^a Isidra Pons, viuda de Pascual, secretaria de la Liga de Acción Católica de la Mujer, de Barcelona. Sea enhorabuena.

Con uno de los últimos sorteos de la Lotería Nacional se efectuó la rifa del collar de perlas, organizada por la Junta de señoras del Real Patronato del Dispensario antituberculoso Victoria Eugenia, a beneficio de los Sanatorios de Húmera y Valdelatas.

El número agraciado con el premio mayor en dicho sorteo, fué el 13.316, y ante notario se comprobó en el libro talonario de papeletas de la rifa, que dicho número estaba sin vender, por lo cual el collar quedaba en poder de la Junta.

La Casa Ansorena, en atención al fin benéfico, ha adquirido de nuevo el collar por el mismo precio en que lo vendió, y la Junta de señoras ha podido, por tanto, obtener un beneficio líquido de más de 85.000 pesetas (papeletas vendidas y devolución del collar, deducidos los impuestos).

Ha entrado en posesión de los títulos de Duque de Béjar, Marqués de Asprillas y de Gibraleón y Vizconde de la Puebla de Alcocer, D. Luis Roca de Togores y Téllez Girón, Marqués de Peñafiel, caballero calatravo, maestrante de Valencia, ex Ministro del Consejo de las Ordenes Militares y ex diputado a Cortes.

Notas de pésame

Los señores de Sabau sufren una inmensa pena para la que no puede haber consuelo. En ocho días han visto morir a tres de sus hijos, Francisco, Pedro y Pepito Sabau y Bergamín, de quince, catorce y nueve años respectivamente.

Bien comprenderéis el dolor de estos padres, para el que no hay alivio posible; sólo cabe unirse de corazón a su llanto ante desgracia tan irreparable.

Este dolor de los señores de Sabau es de los que más conmueven y emocionan; por eso, respetuosos con él, llamamos nosotros—que también sabemos de estas penas—y calla nuestra pluma para unirnos en silencio a los padres que sufren.

¡Pobres ángeles del hogar que han volado de él, dejando la casa triste y llorosa! ¡Y pobres los que quedan en ella recordando los que se han ido!...

Sean los padres y abuelos, señores de Bergamín y D. José Sabau, que con nuestro corazón conmovido y emocionado nos unimos del modo más sincero a su duelo legítimo.

En Madrid ha fallecido la anciana y respetable señora D.^a Rosario de Cabarga y González Peyra, viuda de López Roberts, cuya pérdida ha sido justamente sentida en la sociedad madrileña.

Hijos de la finada son D. Miguel, casado con D.^a Dolores Chávarri; D.^a María, D.^a Concepción, D.^a Mercedes y D.^a Rosario.

Reciban éstos nuestro más sentido pésame.

De Barcelona nos ha llegado la triste noticia de la muerte de la ilustre señora D.^a Luisa de Sentmenat y de Gallart, Marquesa viuda de Castellodorsius, Grande de España, perteneciente a una de las más antiguas y nobles familias de Cataluña.

Por su bondad de carácter, su caridad y sus virtudes, gozaba la finada unánimes respetos y simpatías en la sociedad barcelonesa, por lo cual su muerte fué allí muy sentida, como también en Madrid.

Emparentada la Marquesa viuda de Castellodorsius con las casas más ilustres de Cataluña, visten luto por su muerte muchas linajudas familias.

Son hijas políticas de la finada D.^a Isabel Güell y López y D.^a Dolores de Mercader.

Nos asociamos al dolor de la ilustre familia.

En su residencia de París ha fallecido M. Pierre D'Attainville, persona muy conocida y estimada por sus nobles prendas de carácter y perteneciente a una distinguida familia francesa.

Estaba casado con D.^a Antonia Bejarano, hermana de la Vizcondesa de San Enrique, dama particular que fué de la Emperatriz Eugenia y sobrina suya.

La sociedad madrileña, que tanto estima a madame D'Attainville, se ha asociado de corazón a su duelo.

Enviamos nuestro sentido pésame a la señora viuda D'Attainville y a toda su familia.

Nos abandonó otro buen amigo: el Marqués de Llen.

Don Manuel Sánchez Tabernero y Vicente fué un ganadero de mucho renombre.

Acompañamos en su justa pena a los hijos del difunto y a los hijos políticos, D.^a Pilar Prada Gutiérrez y al ex Secretario del Congreso D. Fernando López Monís.

En plena juventud, cuando la vida más le sonreía, ha muerto D. Antonio Santías y Aznar.

Al padre, hermana y tío, D. Alberto Santías, enviamos nuestro sincero pésame.

Los señores de García Jove (D. Daniel) pasan por el dolor de haber perdido a su hija menor, María del Pilar. Les acompañamos en su justa pena.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

CUENTOS PARA NIÑOS

EL ÁRBOL MARAVILLOSO



FELIPÍN era el tercer hijo de un pobre arriero, quien a fuerza de tragar leguas y polvo por esos mundos de Dios, reunía unas pesetas para mantener su casa.

Pero como cada día se hacía más difícil el negocio, a causa de los ferrocarriles y automóviles que lo acaparaban todo, resolvió el infeliz abandonar el tráfico y vender las cuatro mulas que eran todo su haber.

Sólo quedó en la cuadra un borriquito viejo, porque nadie lo quiso comprar, y al que no mataron, gracias a las súplicas de Felipín.

—Déjame, papáito!—decía— ¡Acuérdate de que me llevó muchas veces en sus lomos cuando yo era más chiquito que ahora!

Los hermanos y el padre insistieron en que debía morir, para aprovechar la piel y las grasas.— ¡Mañana por la mañana le quitaremos de enmedio!—Gritaron.

Y después de reírse del llorón, se acostaron tan tranquilos.

Pero Felipín, que deseaba salvar a todo coste a «Pipo», como llamaban al burro, esperó a que se durmieran y, sin hacer ruido, fué a la cuadra, preparó al animalejo, se montó sobre él y escapó por la puerta del corral.

«Pipo», como si se hubiera dado cuenta de lo que pasaba, echó a correr campo adelante, alumbrado por la luna llena y coreado por una comparsa de grillos.

Felipín le dejó que tomase el camino que quisiera; por eso, trota que te trota, les sorprendió el día en mitad de un bosque.

En esto se acordó el niño de que no llevaban comida y no era cosa de comer yerba como «Pipo».

Desfallecido, detuvo al burro; se apeó, soltándole para que paciera, y mientras el rocín se hartaba, Felipín se sentó al pie de un

árbol gigantesco cuyas ramas colgaban llenas de hojas.— ¡Ay, quien pudiera comerse un pedazo de pan!—exclamó.

Entonces ocurrió una cosa sorprendente: Una rama empezó a bajar, hasta rozarle la cara y cuando le llegó a la boca, apareció una libreta que olía a pan recién cocido.

Felipín, sin detenerse a averiguar, la tiró un bocado y ¡vaya si estaba riquísima!

— ¡Con longaniza te querría yo!—siguió diciendo, con los carrillos hinchados.

se necesita paraguas!—se puso a gritar, dando saltos de alegría que hicieron saltar también a «Pipo» y ponerse a rebuznar como en sus mejores tiempos.

Cuando llegó la noche, pidió al árbol cena y el árbol le sirvió; pero después sintió sueño y echó de menos el colchón de su casa.

— ¡Ay, qué calentitos estarán mis hermanos ahora, mientras me voy a helar de seguro!

Apenas concluyó estas frases, dos ramas descendieron y al tocar el suelo apareció un cómodo lecho con mantas y almohadas.

— ¡Caracoles, esto es mejor aún! ¿Pero y mi pobrecito «Pipo»?

Una manta mayor que las suyas cayó sobre el burro, que se echó en el suelo y se durmió tan ricamente.

Por la mañana Felipín pensó en sus padres y en sus hermanitos:

— ¡Oh, si ellos tuvieran en casa un árbol como este! ¡Quién pudiera llevarles la felicidad!—suspiró.

Pero, por si aún le quedaba algo por hacer al talismán del bosque, otra rama bajó, llevando en su ex-

tremo una bolsa repleta de oro que Felipín recibió en sus manos.

— ¡Gracias, arbolito mío! ¡Muchas gracias! Pero yo no merezco tantas cosas.

Entonces descendió una hoja en la que había escrito estas palabras:

«Todo lo debes a tu buen corazón al salvar a «Pipo».

— ¡Ah! ¿Conque has sido tú? Pues anda, llévame a casa para decírselo a los míos y para que seamos dichosos toda la vida—dijo—. Y después de pedir como último regalo una caja de JABÓN FLORES DEL CAMPO, por ser el más detergente de los jabones y limpiar así a sus hermanitos, regresaron a su casa, donde fueron recibidos con alegría y gozaron de dichas sin cuento, en unión de «Pipo», largos años.

PRÍNCIPE SIDARTA.



Y no había acabado de hablar, cuando por poquito le deja chato una hermosa longaniza que colgaba de otra rama.

— ¡Esto sí que tiene gracia!—exclamó Felipín, tragándose de golpe medio metro de salchicha. Y tendría más gracia si, para pasar estas cosas, me dieran un poco de vino.

Acto seguido, comenzó a salir un chorro encarnado, que le mojó la cabeza:

— ¡Eh! ¡Apunta bien, que me estás poniendo como sopa de loro!

Entonces cogió la rama, que parecía una manga de riego, y se echó buenos tragos a la salud de «Pipo».

Aún llegó a más el prodigio del árbol, pues cuando Felipín, se hinchó de comida y se puso a pensar en los postres, comenzaron a lloverle peladillas, dulces, caramelos y un sin fin de golosinas más:

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Para este chaparrón no

SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, SOMBRILLAS
Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado.

Compra y venta de Abanicos
antiguos.

ANTONIO MUNARRIZ

ANTIQUIDADES

— ANTIQUITES —

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

LA CONCEPCION

Arenal, 18.

Teléfono 53-44 M.

SANTA RITA

Barquillo, 20.

Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA

SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES
MANTEAUX

CONSERVACION
DE PIELES

Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel.º M. 33-93.



EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPURTINENTES LUIS XVI

CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf.º S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

CAMILLE CHASTRUSSE

MODISTO

Monte Esquinza, 6. Teléfono J. 844

MADRID

MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

Mantones de Manila

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

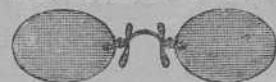
Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS
PARA REGALOS

GAFAS—LENTES—IMPURTINENTES—MONTURAS DE GRAN



— NOVEDAD —

OPTICA
DE ALTA PRECISIDN

L. DUBOSC — Optico.

Arenal, 19 y 21.—MADRID

CASA REBOLLEDO

DECORACION PAPELES
DE INTERIORES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID — Telf. 261.

Les traitements et les produits de Beauté

DE

MADAME VASCONCEL

Cabinet de consultation de Madame Vasconcel,
Calle de Peligros, 14 et 16, piso 2.º, ascensor.
Teléfono M. 25-08.—"Demandez la brochure".

Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º M. 34-17

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.
Teléfono 34-09. — MADRID

JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIROS
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

FABRICA de PLANTAS, FLORES y CORONAS
ARTIFICIALES, ADORNO de ALTARES, AZAHAR

FLERIDA

— MADRID —

Alcalá, número 6. Teléfono 43-07 M.

SOBRINOS DE POUZET

PLANTAS, FLORES NATURALES
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.—Telf. 23 M.
MADRID

CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-
JAS, BRONCES, PORCELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-
sentantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT
Y ALCYON. — Bicicletas para Niño, Señora
y Caballero.

Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones.



Fábrica de Alfombras y Tapices.

Retamoso y Compañía.

Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo --- Tapices de alto lizo
Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros --- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

FRANZEN

FOTOGRAFO Príncipe, 11.-Teléfono M.-835

CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS
Fábrica en Almagro.
Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FELIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas
MADRID
Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

VIDA ARISTOCRÁTICA

REVISTA DEL HOGAR

Se publica los días 15 y 30.
Suscripción: Dos pesetas al mes.

Director:

ENRIQUE CASAL
(LEON-BOYD)

Director Artístico:

C. DEL VILLAR
(KARIKATO)

SOCIEDAD - ARTE - DEPORTES
MODAS

Precio del número: DOS pesetas.
Para la publicidad, pidanse tarifas.
MADRID: Goya, 3; Teléfono S. 583.

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRANJERAS DE TODAS CLASES * *
Magdalena, 27. — No tiene sucursales.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

NUMANCIA

SOCIEDAD ANONIMA
— DE SEGUROS —

FUNDADA EN EL AÑO 1917

DOMICILIO SOCIAL:
Avenida del Conde de Peñalver, 13.
MADRID

Inscripta en el Registro que establece el artículo 1.º de la ley de 14 de Mayo de 1908.

	PESETAS
Capital suscrito.....	10.000.000
" desembolsado	6.000.000
Reservas el día 31 de Diciembre de 1919.....	620.000
Reservas para riesgos en curso y siniestros pendientes en 31 de Diciembre de 1919.....	1.716.904
Total.....	8.336.904

RAMOS QUE TRABAJA:

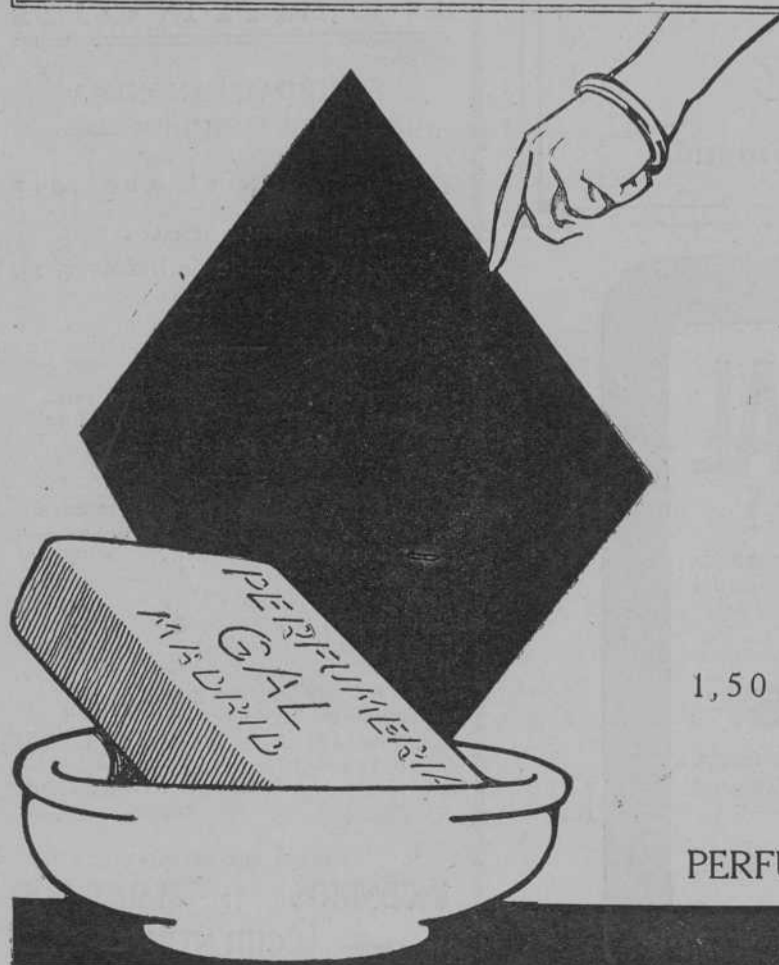
INCENDIOS :: MARITIMOS
ACCIDENTES

¿Desea usted un
jabón de tocador de
aroma delicado y que
suavice la piel?

USE USTED



HENO DE PRAVIA



Jabón muy espumoso,
cuyo perfume conser-
va la misma intensidad
desde el principio has-
ta el final de la pastilla.

1,50 LA PASTILLA EN TODA ESPAÑA

PERFUMERÍA GAL

MADRID

